

CLAVES

ABRIL 2002

Salta - año XI - N° 108 - Precio \$ 2



Iglesia de San Pedro Nolasco de los Molinos.-

El conflicto palestino-israelí

Gustavo Barbarán

Acerca de la Legitimidad

Manuel Pecci

La fotografía y su poética

Noticia y Selección de Textos: Teresa Leonardi Herran

Primeros Fotógrafos de Salta y Tucumán en el siglo XIX

Alfredo M. Franco

Balconeando...

Por Santiago Reboledo

Se habló del Pacto de la Moncloa. Se creyó que el acuerdo parlamentario del Justicialismo y la Alianza (radicalismo y restos del Frepaso) bastaba para lo que se dio en llamar la gobernabilidad y la reconstrucción del poder político. Se creyó y se dijo que este era un gobierno de transición. Estaba por verse hacia adónde se dirigía tal transición. Nadie se tomó el trabajo de aclararlo.

Ni la Argentina del siglo XXI es la España del posfranquismo, ni los protagonistas son los mismos. Duhalde, Menem y Alfonsín, poco tienen que ver con Suárez y Felipe González, o con Fraga Iribarne o Carrillo. La Transición Española tenía un objetivo claro: instaurar un Estado de derecho y un régimen democrático dentro de los marcos de una monarquía constitucional. Las partes cedían para asegurar un orden institucional que permitiera la convivencia ante la amenaza de una nueva guerra civil. Aquí no existía tal situación.

De lo que se trataba era de impedir, en principio, de que la economía nacional no estuviera a merced de los acreedores externos, ni de los grupos oligopólicos que manejaban las empresas privatizadas o los grupos más poderosos que habían concentrado los recursos fundamentales de la riqueza nacional. La caída del gobierno de la Alianza debía significar apartarse de un modelo que había permitido la evasión de capitales, que había aumentado la deuda externa, que había acentuado la desigualdad en la distribución del ingreso nacional hasta límites inconcebibles, y que hacía de la desocupación una realidad para millones de hogares argentinos.

Pero, en el estado nacional, ya no residía el poder. Estaba fuera de él. En los acreedores externos, en los organismos de crédito internacional, en el sistema bancario y financiero, en las grandes compañías privatizadas. Sólo quedaba, para los protagonistas la vanidad de una figuración, y el aislamiento o el repudio, en la mayoría de la sociedad. No existe la conducción de ese estado nacional. Por eso las provincias compiten con la nación, el congreso con el ejecutivo, los ahorristas con los bancos, el gobierno con los organismos de crédito internacionales, los piqueteros con la policía, los exportadores, con el ministerio de economía. Es decir, todos contra todos. El país no tiene rumbo, el poder está absolutamente paralizado, y, sin pecar de pesimistas, la nación parece a la deriva. Reconstruir el poder nacional es la primer tarea. No se trata de salir con fórmulas fáciles, el sacrificio será necesario, pero debe ser compartido, a partir de que los argentinos tenemos en destino común, ya que "la patria es nuestro hogar" para cumplirlo.

El conflicto palestino - israelí

¿ALGUNA VEZ HABRÁ SOLUCIÓN?

Por Gustavo E. Barbarán

La locura desatada

¿Cómo frenar tanta locura? ¿Hay alguien que, sin vueltas, pueda hacerlo? Las imágenes diarias de destrucción y matanzas -por ambos lados- son impiadosas y constituyen otra afrenta a la conciencia. Los suicidas inmolándose e inmolando inocentes en lugares públicos y la destrucción del campamento de refugiados de Jenin, por citar un caso testigo, integrarán de acá en más la memoria del horror.

Esa escalada de violencia no era imprevisible. Ambos contendientes pusieron mucho de su parte para llegar a este punto sin retorno. La violencia genera odio y para erradicar el odio se requiere una amplitud de espíritu que hoy no existe ni hay demasiado interés en demostrar. La coexistencia pacífica, hasta ahora impensable, entre israelíes y palestinos puede ser analizada desde al menos dos planos complementarios. El primero hace a la cuestión puntual primigenia: la convivencia en un magro territorio de dos naciones enfrentadas ancestralmente, una de las cuales -Israel- surgió como estado impuesto en 1948, la otra -Palestina-, todavía no lo es. El otro plano, bastante más amplio, está referido a las relaciones entre el "mundo árabe" e Israel, e involucra de modo directo y especial a Egipto, Jordania, Líbano y Siria. Existe, ciertamente, un tercer nivel que acá no se tratará y es el que proyecta la problemática del Medio Oriente al resto de la comunidad internacional. Cuando se lo abordó seriamente se irán resolviendo uno a uno los distintos conflictos que tensionan las relaciones con el mundo islámico.

Responsabilidad de las grandes potencias. Como en situaciones críticas similares habidas en distintas partes -y épocas- del mundo, la experiencia moderna de esta reconoce sus orígenes en acciones y omisiones de las potencias colonialistas. A fines del siglo XIX y principios del XX, la región fue objeto de negociación franco-británica. Muchas de las decisiones políticas adoptadas en el marco de la diplomacia secreta (reparto de territorios que habían integrado el Imperio Otomano), ignorando la voluntad de los pueblos interesados, extienden sus consecuencias hasta estos años.

Concluida la Segunda Guerra Mundial y transformado el mapa político mundial con la imposición del bipolarismo político y militar de la inminente posguerra, la feróz resistencia judía en su lucha de liberación nacional obligó al Reino Unido a someter la cuestión de Palestina a conocimiento de la ONU. En ese ámbito, la presión de la Unión Soviética fue decisiva para su partición y, de tal modo, anular la presencia militar británica en una región cuya importancia estratégica crecía día a día. La Asamblea General aprobó la propuesta por 33 votos favorables,

13 en contra (estados árabes e India) y 10 abstenciones. Corsi e ricorsi de la historia: atrás en el tiempo quedaba la "Declaración" del canciller inglés, Arthur Balfour, reclamando en 1917 la creación de un "Hogar Nacional Judío". Desde ese momento hasta el 14 de mayo de 1948, año de la proclamación del Estado de Israel por David Ben Gurión, el país ha vivido en permanente situación de guerra. No es, acaso, indicativo de qué algo falló?

Hace rato que los Estados Unidos ocupan el lugar de Gran Bretaña en esa parte del globo terraqueo, por razones que van más allá de un mero cambio de actores en el tablero del poder mundial. Pero la actual gestión republicana ha dejado hacer más de lo que permite la razonabilidad y, por eso, le está costando controlar el incendio. ¿Está George Bush (h) a la altura de la calidad del problema?

Desatando a las furias

Ariel Sharon aún no era primer ministro cuando tuvo la mala idea de pasearse a fines de setiembre de 2000, por la Explanada de las Mezquitas, luego de la réplica de Israel contra la segunda Intifada. Tiempo después la furia palestina se haría indetenible cuando el *halcon* obtuvo la jefatura de gobierno al vencer a su contrincante, el entonces *premier* laborista Ehud Barak. A su vez, Barak perdió las elecciones por no haber podido concretar los acuerdos de Camp David versión 2000, realizados bajo patrocinio del presidente Clinton en las postrimerías de su mandato. La consigna laborista de entonces era, para adentro, la unidad entre los judíos y para afuera legitimidad la propuesta de paz israelí con el apoyo internacional. El líder laborista estaba convencido que Israel venía perdiendo la confianza de la comunidad internacional a partir de la invasión al Líbano en 1982 (en la cual Sharon militar tuvo bastante que ver) y la represión a la primera Intifada de 1987. Pero, de hecho, el último Camp David fracasó por culpa de las dos partes: Israel continuaba asentando colonias en sitios donde no debía hacerlo y los palestinos seguían propiciando actos terroristas.

Toda esta compleja situación se potenció con el ataque a las Torres Gemelas y al Pentágono, el 11 de setiembre pasado. Israel adoptó el mismo criterio norteamericano de ciliar a los terroristas allí donde se encontraran, aunque el terrorismo posee distintas facetas y cada una responde a una lógica o dinámica diferentes. ¿Es acaso lo mismo Osama Bin Laden, con sus motivaciones y logística, que cualquier ignoto suicida palestino?

En un corto reportaje a Zbigniew Brzezinski, publicado en *Global View Point*, el antiguo asesor de seguridad del presidente Carter concluyó que Estados Unidos e Israel se ha-

ilan aislados internacionalmente, a la vez que carece de credibilidad la lucha contra el terrorismo emprendida por Israel a estar por la cantidad de muertos civiles respecto de los activistas árabes. Allí, Brzazinsky comparaba a los palestinos con el pueblo argelino y a Sharon con "los sudafricanos blancos supremacistas que ven a los palestinos como una forma de vida inferior", concluyendo en la imposibilidad de una solución unilateral, o sea, la ausencia de margen para el triunfo de una parte sobre la otra. (Por cierto, conviene recordar una lección que dejó el prolongado y cruento conflicto de Vietnam: nunca un ejército regular logra imponerse del todo sobre una guerrilla.)

Los últimos movimientos

En su juego estratégico regional, EE.UU. tiene una doble responsabilidad tanto como miembro permanente del Consejo de Seguridad cuanto aliado y sostén tradicional de Israel. En una reciente reunión en la Casa Blanca, George Bush, apurado por las críticas europeas, aprovechó la visita de Anthony Blair para exigir con él la retirada de las tropas israelíes de Cisjordania y conminar a Arafat a la condena a los ataques suicidas. Esto último ocurrió el 13 de abril mediante un comunicado contundente en su forma: "[...] Nos oponemos a la violencia y al terrorismo contra civiles como medio de obtener resultados políticos". De hecho significó la ratificación del jefe palestino como el interlocutor válido de la Autoridad Nacional Palestina, condición negada por Israel.

¿Cómo un país pequeño en población y territorio, de escasos recursos naturales, tiene la fuerza suficiente para desoir los mandatos de las Naciones Unidas, con el argumento de que la Organización no es imparcial? La única explicación es el ostensible respaldo norteamericano y se reitera desde la famosa Resolución 242 dictada por el Consejo de Seguridad en 1967, que exige a Israel respetar el *statu quo* anterior a la Guerra de los 6 Días. De allí que una de las derivaciones no deseadas de este proceso sea la muerte lenta del sistema de seguridad colectiva de la ONU y la consecuente imagen de inutilidad e ineficacia que está exhibiendo ante la comunidad internacional.

No obstante, la más difícil, frágil, pero quizás más confiable en el mediano plazo, sea una intervención decidida de la mayor organización internacional de la historia. Pocos niegan ya no sólo el derecho sino la necesidad de un Estado Palestino con límites precisos, por más que el otro lado persista —y por mucho tiempo— la desconfianza y antipatía. Y en este punto la problemática empieza a cambiar de plano: es imposible re-

solver la situación palestina sin un fuerte compromiso internacional, que involucre a los cuatro estados limítrofes mencionados, países que se están manejando con una prudencia no habitual para esta clase de crisis. Salvo la retórica usual en estos casos, no hubo rupturas diplomáticas todavía ni agresiones militares oficiales.

El Tratado de Paz entre Israel y Egipto, firmado en septiembre de 1978 luego de las negociaciones de Camp David bajo auspicio del presidente James Carter, puso final al estado de guerra entre ambas naciones, fieramente enfrentados en la Guerra de los Seis Días (1967) y del Yom Kippur (1973), y le costó luego la vida a Anwar El Sadat. Posteriormente, los acuerdos de Oslo de 1993 y el avance de las conversaciones con Siria motivaron el asesinato de Yitzhak Rabin. Poco tiempo después se logró el acuerdo de paz con Jordania y el alojamiento de las tensiones en las alturas del Golan y en la frontera con Líbano. Todos estos avances actualmente poco significan si la escalada de violencia bilateral continúa. La cumbre árabe realizada en Beirut a fines de marzo pasado recogió la idea saudita de que Israel debe volver a las fronteras del año 1967 (la Res. 242) a cambio de su reconocimiento como estado por parte de todos los estados árabes musulmanes. La fórmula —en el fondo Paz por Tierra— no es mala, es realista, pero por el momento imposible para la situación. Hoy la Palestina de Arafat y el Israel de Sharon padecen un proceso de dramático deterioro económico. En Israel las inversiones extranjeras cayeron un 65% y desde octubre-noviembre de 2001 se fugaron más de 1.100 millones de dólares. Un informe noruego indicaba que en el último trimestre del año pasado los palestinos disminuyeron ingresos entre 2.700 y 3.600 millones de dólares, soportando un desempleo del 35% de la población activa (50% en Gaza). La dimensión económica del conflicto es otro dato imprescindible para la búsqueda de una solución negociada y duradera que consolide la paz entre los dos pueblos.

Al cierre de estas líneas, la visita del Secretario de Estado Colin Powell fue un fracaso (y van...). No logró imponer el alto el fuego que nunca va a ser aceptado por los palestinos sin el total retiro israelí de Cisjordania.

Si Estados Unidos quiere soluciones perdurables, debiera empezar a revisar cuanto antes su visión corta del mundo islámico, simplificada maniqueamente en el fundamentalismo religioso y terrorismo que contribuyó a formar. Pero esto implica entrar en el tercer plano, que esta nota no iba a tocar. Dios dirá como sigue la historia.

ACERCA DE LA LEGITIMIDAD

por Manuel Pecci

Las valiosas reflexiones que Hugo A. Franco propone en su nota de Claves de marzo de 2002 en torno a los capítulos de escisión y convergencia entre legalidad y legitimidad, o coincidencia o ruptura de concepciones entre el Poder Constituyente y el Poder Constituido, apuntan a una actitud que se muestra a ser de inevitable ejercicio en la actual coyuntura de los argentinos, si es que seriamente nos proponemos la superación de la crisis. Son esas las cuestiones sobre las cuales es impostergable el debate, superador de irresponsables oportunismos o delirantes primicias para escamoteos de "espacios políticos" virtuales que no hacen más que enmascarar los problemas de fondo.

Hay que re-construir todo, comenzando por el sentido de las palabras. Ya no valen los guiños ni las consignas petrificadas que, como los sonidos de los delirios, estructuran la comunicación en los ghettos, en el circuito cerrado de los aparatos mediáticos, políticos o institucionales, vaciados de contenido y desprovistos de todo reflejo que los vincule a la realidad de una sociedad cuestionante pero que a la vez se cuestiona ella misma.

Debemos plantearnos, antes que el "volver a creer" del economicismo miope y fraudulento, el "volver a creer" como demanda fundacional para un proyecto de Nación que prematuramente dimos por realizado. Hay que restablecer el tejido social y para eso recomponer el Estado como expresión del poder de la Nación y centro en el que se articulan y resuelven los conflictos de la sociedad.

El poder constituyente del que habla Franco —el pueblo— debe estar expresado en el poder constituido, el Estado. Y para que esto sea posible, el Estado —no paquidémico, feroz o ineficiente, pero si institucionalmente firme— debe existir dotado de los atributos necesarios y suficientes para el despliegue de la energía y el poder de la sociedad en el sentido de la legitimidad. Si no, inevitablemente, se habrá travessido en cobertura institucional para cualquier aventura y al final, para su aniquilamiento.

Un Estado que no decida su política monetaria, por ejemplo, no decide sobre su economía. Por eso el aparato financiero erige como cabeza del poder al Ministro de Economía. Pero como tampoco confían demasiado, exigen y obtienen la "autonomización" de la conducción del Banco Central y con ello, de la política monetaria, independizándola de las decisiones del poder político. Y vinieron por más: el anclaje del tipo de cambio, en trance de acceder a la fase superior de la abdicación de la capacidad de determinación; la dolarización. Para todo eso se permiten autorizarlos o desautorizarlos; calificarlos más alto, más bajo o descalificarlos, suben o bajan el "riesgo país"; nos sancionan o perdonan.

¿Y nosotros? argentinos.

Frente a eso, la nada. El gobierno sin Estado es una entelequia, cuando no un mero instrumento de designios antinacionales. Sobre todo cuando una sociedad adormecida en su voluntad política ("la gente", como la llaman los devenidos políticos, y no "el pueblo", como sujeto político histórico), parece, retrogradada a ese conglomerado natural de individuos esencialmente antisociales que concebía Hobbes, producto de la claudicación de un Estado que haga viable y garantice la vigencia del contrato social. Y en la confusión, los merodeadores del poder propicios a lo que los juristas llaman el hurto calamitoso, que lo es de la paz, de la moral y de la riqueza de los argentinos. Pero en ésta, como en toda crisis, se encuentra el germen del renacimiento. La sociedad está esperando, y cada uno de los argentinos se está esperando a sí mismo, para la recomposición de esa creencia unificadora, de esa fe, de esa voluntad, de esa lucidez para la identificación de los temas esenciales que nos orienten en un viraje refundacional de la Nación. Esa es la verdadera tarea y no hay lugar para otras, para que en su devenir, la legalidad recupere lo que ella representaba originalmente para un republicano, al decir de Carl Schmitt: la forma racional, progresiva, la única moderna y en sustancia, la forma más alta de la misma legitimidad.

SYCAR
Correo Privado

R.N.R.S.P. N° 527

Vicente, López N° 168 - Tel/Fax (0387) 422-5692 - 431-8853
4400 SALTA

CASTILLA

Cerca de la revolución

por Alejandro Morandini

"Aquí estoy prisionero
mucho más que entre cuatro angostos muros
por las nubes del miasma traicionero,
que se alza y evapora en los oscuros
rincones de la vida provinciana,
una cultura inánime y mal sana,
se añade a las pretéritas barbaries!
¡Aires fuertes venid! ¡ras del viento
que en prigioneras ráfagas se exalta,
traednos fuerza, vida y movimiento;
¡Huracán, haces falta!
¡Más bienvenido mientras más violento!

Joaquín Castellanos "Cautivo", Jujuy 1879



Manuel J. Castilla y
Pajita García Bes
durante el viaje

Lo mejor de la literatura social en Salta, es sabido, se escribe en Jujuy, hacia 1879: Joaquín Castellanos entonces preso en el Cautivo luego escribe, a sus dieciocho años, el poema "Cautivo". Allí el poeta narra lo que observa desde la mirilla de su celda, ha sido puesto prisionero por un alzamiento armado y convertido en testigo impotente de la barbarie. Preso de la Revolución su corazón se debate anhelante de justicia y libertad. Como poema, "Cautivo", no carece de subjetividad, el poeta lo ha considerado "fragmento de un diario íntimo". Ese poema es el texto inaugural no sólo de su obra, se destaca en ese trabajo el hombre político y de letras que fue Castellanos, anuncia además una forma de entender y hacer literatura. De ese primer gesto sólo sobrevivirá su romanticismo; lo político en cambio, fue ocupando un lugar cada vez más central en su vida por fuera de sus escritos. Con los años daría otras obras inigualables. "El Temulento", puede ser leído como la frustración popular posterior a la Revolución del Parque.

Al socialismo romántico como proyecto estético de Castellanos, se opuso otro de orden conservador encarnado en la figura de don Juan Carlos Dávalos, que permitió interpretar lo social en literatura, exclusivamente, como lo referente a Pasado y Paisaje.

No se trata de que Dávalos hiciera o no literatura social, en un sentido amplio toda literatura es social, lo que ocurre es que, siguiendo o no un programa estético despojado de intención social a sus obras; entendiéndose que en su social, no hay conflicto. Allí la riqueza no se produce, se hereda, se encuentra o se disfruta. De su obtención no resulta ninguna dificultad y socialmente no modifica nada. En Dávalos, como en gran parte de la literatura local, lo económico no es problema. A cambio, aquel primer poema de Castellanos, es puro conflicto. Y si bien no tiene carácter económico, sí lo es de carácter político. A propósito, la respuesta más cruda en el orden literario que recibe Castellanos por parte de Juan Carlos Dávalos, y que es una suerte de destitución de su romanticismo, es la obra teatral "Águila Renga". "Pasarán setenta años. Salta y el país todo habrán de superar las más serias

transformaciones sociales. (Inmigración, quiebre del orden constitucional, irrupción de las masas en la escena política, etc.), hasta reaparecer una literatura que diera cuenta tanto de lo político como de lo económico y no soslayara la tensión existente entre ambas esferas. El autor de esa literatura fue Manuel J. Castilla.

De su literatura hecha de árboles intensos y cerros silenciosos, nació un gesto que lo alejó radicalmente de lo Natural para hacer una literatura de lo Humano. No le bastó con darle nombre propio a las personas y a las cosas que lo rodeaban. En algún momento trazó con su poesía una forma de ser hombre, alguien que pudiera modificar la naturaleza y producir riqueza. Creó, literariamente hablando, al minero. Con ese gesto nos devolvió un mundo ordenado alrededor del trabajo y su miseria. El libro que restituye esa literatura, ese único libro en la obra de Castilla, es "Copajira". En ese momento radical, el de ubicar lo social como lo inherente a un sistema de producción económica, hace objeto de su literatura las contradicciones de esa ordenación. Nada hay más lejos de la naturaleza que la dimensión social del hombre. Allí donde la carne no está sometida a las degradaciones del tiempo y la geografía, está compartida con otros. Lo social no es un mero "estar" entre otros, es un "estar con otros" bajo ciertas condiciones, diferencias y límites. Eso, entre otras cosas, es lo que nos distancia de las bestias. Sin embargo la literatura instituida bajo el mandato implícito de Dávalos otorga a la naturaleza una condición de ideología. Se va a constituir como factor de éxtasis y pasiones e interviene directamente en el destino del hombre: lo acoge o rechaza, lo provoca, salva o condena. La naturaleza desde su omnipresencia va a tener ingerencia en sus crisis, esfuerzos y angustias. De esa forma el paisaje será el tema central de toda una poética y el sustento a través del cual el hombre puede ser interpretado. A la miseria producto de las relaciones humanas, se le otorgará una estrategia basada en lo "natural" que intentará ubicar en el pasado el origen de las diferencias existentes. Creará la ilusión de una "Salida de antes", de la cual César Perdiguer será su máximo exponente. Se crea así, la técnica literaria

de una nostalgia artificial. El pasado, ceniza de un tiempo cumplido, va a cobijar y justificar los conflictos del presente.

El Pasado y el Paisaje se constituyen de ese modo en las coordenadas estéticas y políticas de un hombre definitivamente taciturno, silencioso y sin reclamos. El resultado son indios y campesinos amansados por la tierra y el tiempo. Así surge lo atávico, a la vez que un orden económico y político del mundo. "Tata Sarapura" es el modelo perfecto del hombre concebido de esa manera.

El problema de una literatura así comprendida es que el hombre no es sólo un ser ecológico. Sus primeros límites lo instalan otros hombres y no la naturaleza. Si existe la angustia es porque hay un tiempo por venir, un tiempo desconocido y futuro que nos acosa, (el *infinito ataca*, dice con sabiduría poética René Char), en tanto el pasado siempre es analizable.

El resultado a largo plazo de esta concepción bucólica en la Cultura es la esterilización (¿cuántas especies animales o de plantas esperamos que surjan?), los museos, (fábrica de la cita inocua) y la diferencia como escándalo, (parálisis intelectual). Pero, ¿alguien puede dudar de la grandeza de un Dávalos? Sólo los gigantes fundan una Cultura. Si él no hubiese sido el *nombrador*, el inventor de cerros y yuyos, jamás hubiera existido la posibilidad de que alguien se eche a gozar estos maravillosos.

"Copajira", cuyo protagonista es el hombre en su trabajo, es un libro pensado y sentido en Bolivia hace cincuenta y cinco años. Le sirvió a una generación para madurar una literatura y definir la perspectiva que debía tener un escritor al asumir los compromisos que exigía la época. Permítaseme ahora una digresión boliviana.

Bolivia, ¿por qué no vienes hasta mí?

Entre los años 1945 y 1947, Manuel J. Castilla incursiona por territorio boliviano en distintas oportunidades. Se sabe que los primeros viajes nacen del encuentro inspirador con los artistas Carybó, Raúl Brié y Luis Preti en un taller de Tarabuco. Sabemos que la misa del grupo será la intrépida austríaca Gertrudea Chale, con quien Castilla ya recorrió el Uruguay y Brasil,

llevando con él sus cuadernos de viaje. Pero será en 1947, junto al artista plástico "Pajita" García Bes y Pedro Raspa con quienes saldrá al encuentro de los caminos bolivianos, cargando tileres y toda su juventud encima. Antes de partir deja su familia a buen recaudo en Buenos Aires, y sale a buscar los niños del altiplano. Su trabajo de litógrafo lo alimenta y le lleva a conocer cerros y pueblos. Se rinde de amor a la dulce pampa del aire. Bolivia se le entrega en brazos. Su experiencia personal está signada por el trabajo, por supuesto que el oficio le ha abierto también la posibilidad de vivir de su simpatía. Se sabe tan hijo de esa tierra como lo sabe el hijo boliviano.

A Buenos Aires llegan por esos días las cartas que el tiempo y el descuido fueron quitándonos pero que la memoria de don Raúl Aróz Anzoátegui recuerda como, "apuntes, bosquejos, en algunos casos poemas enteros que luego irán a dar en Copajira". De esos años no sólo hay poemas reunidos en "Copajira", también quedará resto para su siguiente libro, "La tierra de uno". Los testimonios que quedan son vagos e imprecisos, si bien es probable que no haya dejado su función de redactor para el diario "El Intransigente", de su página cultural no ha sido posible extrañar ninguna referencia de dicha travesía artística, la revista cultural de la época, "Angulo", dirigida por el propio Castilla, García Bes y Brié, no da cuenta del periplo, si en cambio, reseña su viaje al Uruguay. De esta suerte de viaje inicialito por suelo boliviano lamentablemente no quedan registros, se impone entonces, casi por necesidad literaria la reinventación del mismo.

A la sal de los nombres de Catali, y Uncia, su lengua va nombrando tristes calvarios mineros: Sora Sora, Huanuni y Llaquegua. En Potosí, podemos imaginar, habla en quechua con los "khyoa locos", los locos de la mina, los que para llevar un mendrugo de pan a su rancho se someten al deseo y locura de la coca. Al minero, dice Castilla, allá dentro le mienten el horario para aumentar la productividad y la renta. El minero entonces caía al hambre con el mugo del alticuzco (poma, "Coca"). Los mineros han bautizado sus minas con nombres inquisitivos: "Maravilla", "Good Hope", "Chuquiutu", "Antawara", "Santa María del Oro", "La

Buscona", "La Hedionda".

Castilla fue un escritor que se vio obligado a vivir de su escritura ejerciendo profesión de periodista. En algún momento decidió superar su estado "ingenuo" y a muy humana intención de expresarse para escribir y hacer de esta actividad su trabajo. Es sabido que David Michel Torino no le otorgó una renta. Le dio, sí, la posibilidad de trabajar y editar. Para los escritores argentinos del siglo próximo pasado, participar de la economía se tradujo en escribir para medios periodísticos, en tanto lugares que pagan por lo que se escribe. Castilla fue, como tantos otros, quien ocupó el lugar del trabajador dedicado a crear con su escritura productos indiferenciados, dejando atrás la necesidad de pura expresión de goce íntimo. De una literatura que ha perdido la edad de su inocencia, es de esperar que refleje a cambio una nueva moneda: la de la experiencia y el dolor.

La Bolivia de Castilla en "Copajira", es la Bolivia anterior a la nacionalización de las minas y la Reforma Agraria de 1952, es la Bolivia que aún no ha madurado su Revolución Nacional pero que ya se sabe armada de futuro. Allí, en esa tierra caliente de hombres empujando su bronca, anda nuestro poeta cargando tileres, absorbiendo la coca y el anís de un tiempo que sabe irritable. Representa con sus muhecos, "La bolsa de zapallos", "La calle de los fantasmas" y la popular obra "El herrero Miseria y el Diablo". La poeta Cristina Sáenz de Estrada quizás lo recibía en su casa de Oruro, él promovió por esos días poemas suyos en "Ángulo". En la noche alta de La Paz se encontrará a los poetas Enrique Molina y Olga Crocchio. Su viaje terminará en el ombligo del mundo conocido como Cuzco,

Bolivia, ¿por qué cambias como el sol?

Bolivia cambia como el sol. Cada sucesión en el gobierno ha representado distintos momentos de un mismo interés: sus riquezas naturales. Un escritor boliviano ha dicho que, el problema de la pobreza en Bolivia es su riqueza. Hasta la bosta de sus animales le trajo problemas a este pueblo; en algún momento fue la plata, el guano, más tarde el caucho, luego el petróleo, ahora lo es la coca. En algún momento el interés por Bolivia fue de los españoles. En otro, de los ingleses.

A veces norteamericano y casi siempre, boliviano. Lo único constante fue la explotación del hombre por el hombre.

En Bolivia murieron asesinados once presidentes en ejercicio de su cargo, su historia cuenta con más de ciento cincuenta golpes de estado. El motín ha sido la forma en que se ha interpretado la política. Sin embargo sabemos que los bolivianos desdennan el anarquismo. Los intereses económicos a lo largo de su historia fueron definiendo una política de estado: los conservadores se dedicaron a explotar la plata, y los liberales, el estaño. En 1883, las necesidades de los pilajeros, el salitre y la salida al mar quedaron en poder de Chile. El caucho de los bosques del Acre quedó en poder de los brasileños por el tratado de Petrópolis (1903). En 1932, a instancias de la Standard Oil, entró en Guerra con Paraguay por la posesión del Chaco Boreal. La paz sobrevino, (1935), cuando ambos ejércitos estaban agotados y las compañías petroleras ya habían definido la dimensión de las concesiones. La Guerra del Chaco dio a luz una nueva forma de gobernar Bolivia: se trataba de defender la nación y para eso estaban los militares que habían guiado a la patria en tiempos difíciles.

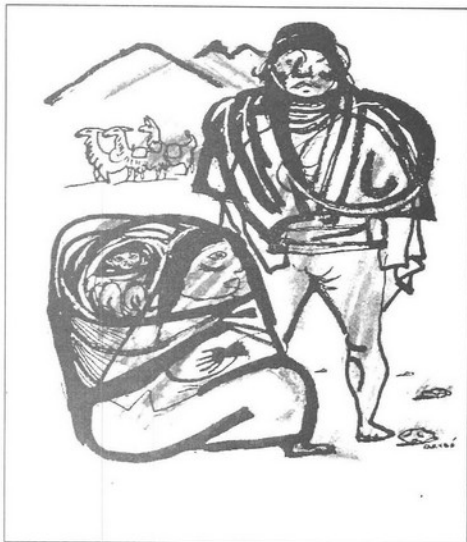
Desde el momento en que un ejército como el boliviano, actúa en una sociedad que no ha madurado nacionalmente su lugar en el mundo, su desempeño puede pasar

alternativamente de ser custodios del orden establecido a ser agentes de cambios revolucionarios. El equilibrio en estos casos es inexistente. El coronel Busch, que sancionó una constitución progresista, es decir, que reconocía los derechos de los trabajadores, fue "suicidado" en 1939. A partir de ese momento se desata una feroz campaña represiva contra el movimiento obrero organizado y tienen lugar las masacres campesinas de Pucarani y las mineras de Potosí, Catavi y Siglo XX. A mediados de 1941 convergen diputados independientes, intelectuales revolucionarios y militares nacionalistas en lo que se dio en llamar Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR). En 1943 ocuparían una porción del gobierno encabezado por el coronel Villaroel. Desde ese lugar el MNR auspició la reunión del Primer Congreso Nacional Indígena y abolió toda prestación personal gratuita como lo eran el portaje, las obligaciones de hilado, tejido y lavado conocidas como *mitanaje*, como así también de toda otra forma de diezmo o prestación en especie que debía realizar la comunidad indígena, que en ese momento representaba más del ochenta por ciento de la población del país. La política de Villaroel a pesar de estas iniciativas, mantuvo intacta la estructura económica social de Bolivia. Pero su acercamiento al MNR llevó a "La Rosca", grupo empresarial formado por los barones del estaño, Simón Patiño, Carlos Aramayo y Mauricio Hoeschild, que gobernaban los destinos de Bolivia desde la sombra. El gobierno no pudo soportar la enorme presión social alimentada por la oposición y la prensa. Villaroel alejó a los militantes del MNR y constituyó un gobierno estrictamente militar, el cual fue depuesto en 1946. Villaroel fue colgado por la turba en un farol de la Plaza Murillo junto a su jefe de policía.

En ese momento la historia de Bolivia ingresa en un vértigo sin precedentes. En noviembre de 1945, y a pesar de la fuerte represión que corre por las calles y cerros de Bolivia se realiza el Congreso Minero el cual aprobará la Tesis de Pulacayo que afirmaba, entre otras sugerentes disposiciones: "rechazo al liderazgo de los sectores progresistas de la burguesía, la colaboración de clases y el reformismo", sosteniendo además, que ante la ausencia de una burguesía nacional capaz de dirigir la Revolución, será el proletariado y el campesinado armados quienes deberán realizar estas tareas. "La Revolución será por sus objetivos sólo un episodio de la Revolución Proletaria por la clase social que la audaciará, ya que los trabajadores una vez en el poder no podrán detenerse indefinidamente en los límites demoburgueses y se verán obligados, cada día en mayor medida, a dar cortes profundos en el régimen de la propiedad privada, y de este modo la Revolución adquirirá carácter permanente".

Esta es la Bolivia de pólvora que recorre Castilla en el año 1947 con García Bés y Raspa. Hacia 1949, año de aparición de "Copajira", el MNR y el Frente Único Proletario, (la Central Obrera Boliviana, COB, se creará en 1952), realizan un levantamiento armado que se disolverá en más sangre y violencia. El diario "El Intransigente" publicará, a la par de las primeras reseñas al poemario de Castilla y de los avisos comerciales promocionando el libro, las crónicas de una Revolución siempre por realizarse en una Bolivia presa de su destino.

El MNR finalmente no descartará ninguna vía para llegar al poder y en las elecciones presidenciales de 1951 obtendrá el triunfo por las urnas. Un golpe militar impedirá todavía la realización de la prometida Revolución Nacional; para ello será



necesario que más de tres mil mineros entreguen su vida durante los días que duró la rebelión en las calles de La Paz. Finalmente, los mineros armados de cartuchos de dinamita acompañan al electo Paz Estensoro hasta el sillón presidencial y comparten el gobierno. La anécdota cuenta que los mineros repartieron a la población los poemas de Castilla impresos en volantes. La fuente de aquella Revolución es: reforma agraria, nacionalización de las minas, voto universal sin discriminación cultural, económica o racial de ningún género y formación de milicias populares. La Revolución Boliviana irá declinando a lo largo de los años por diferencias cada vez más profundas entre sus dirigentes, Paz Estensoro y Juan Lechín. A fines de la década del cincuenta el MNR vira pronunciadamente hacia la derecha bajo la conducción de Guevara Arce, que llevará a la ruptura del movimiento. A comienzos de los años sesenta las conquistas de los trabajadores son atacadas, estos desarmados, y ya en 1964, Bolivia reingresará de nuevo a un ciclo donde el motín es el protagonista tanto por izquierda como por derecha.

"Copajira", canción que alguna vez fue hambre

Con la misma mano que acaricia la naturaleza, Castilla va a recoger en palabras el esquema de una explotación que se mascula hace siglos. Esa aproximación en su escritura no puede ser más que política,

porque es de carácter político el sustento de esa explotación. "Un día, cuando el hombre sea libre, la política será una canción" estos versos de León Felipe actúan como epígrafe del poemario. Un esfuerzo enorme para su literatura biológica. Es evidente que Bolivia, ha sido para él una experiencia de trabajo y ha sentido la función de la política. Castilla a un tiempo que procede estéticamente escribe política, es decir poder, trabajo y riqueza. Cada poema mira con los ojos de hambre del minero. Absorbe cada gesto y cada herramienta que nace a los golpes en la mina. El libro acompaña el ciclo del día invisible dentro de la montaña. Es irinducible que no es la mirada de un turista al socavón, (por unos cuantos dólares hoy se puede recorrer en cuatro patas el queso en que ha quedado por dentro el Cerro Rico de Potosí).

No hay una apropiación intelectual de un tema. Existe en el poema una tensión entre la producción de riqueza y el horror que se acumula. ¿Como pasar indemne? No hay distancias glamorosas, punto de vista privilegiado, no hay una observación descomprometida para el poeta. Por el contrario, Castilla trabaja. Coloca su poesía en una vía de acumulación semántica que le permite participar activamente del proceso de producción. No sólo está nombrando, está definiendo y organizando un mundo, y ese mundo se organiza alrededor del trabajo y de la explotación del trabajador. Acaso el poeta comienza a sentir que el poema no es más que un producto de la



empresalta.com

El portalde economía y negocios de Salta

■ un mundo de información en sus manos

división del trabajo. Su voz es el esquema de esa forma y se alza contra ella, críticamente. En la medida que el poema revela un mundo oculto, su arte es crítico. La economía irrumpe una y otra vez en el poema. En "Copajira" sucede que mediante su forma accedemos a un mundo, o mejor, saber como está organizado ese mundo que la voz del poeta organiza y promueve. Entiéndase esto, siempre que ese conocimiento alcanzado es de naturaleza poética.

Su poesía es certeza, hay en ella revelación de un mundo a lo que se le constituye, esa relación del poeta con lo que la rodea hace que sus palabras sean el socavón mismo. Es el trabajo, el sudor y la bronca lo que viene a resguardarse en la canción. Castilla lo que produce es un conocimiento estético de lo que acontece dentro de la mina. La copajira, (el escritor boliviano René Zavaleta Mercado le llama así, con "K"), es un ácido que como todo lo que toca el interior de la montaña, "espuma del hemburre", le llama Castilla.

Un hombre trabajando en las minas no alcanza a vivir más de 35 años. La táctica de la muerte es la siguiente: ocurre que al reventar con explosivos la montaña, el aire se envía con polvo mineral y ácidos, el hombre lo aspira por la nariz y la boca. Ya en los pulmones el polvo los carcome y hace pedazos. Los obreros comienzan a vomitar sangre, de tan negra que es, la boca se vuelve morada. Y al final el obrero tose, escupe sangre, y después pedazos de pulmón y se muere. Esta es la enfermedad profesional de mina o neumoconiosis. La gente en el pueblo, en esos pueblos de ilusión del altiplano, cree que es contagiosa. Pero no lo es. Entonces el minero es rechazado y segregado de su comunidad, y vive solo, entre mineros, dentro y fuera de la montaña hasta que llega su hora.

En "Alba" los mineros son, "un gajo de piedra". En "Mediodía", el incierto mediodía del interior-mina, el tiempo es medido por el descenso de la jaula con la comida. (Los mineros se acullitan alrededor del papucho o fio, diablo custodio de la veta, y terminan sus viandas en silencio). "Tarde", es un paraiso mecánico. En "Noche", en la precaria intimidad de la noche minera, bajo un techo de chapa contra la montaña, se desea que el hijo no repita el dolor en el futuro. "Sueño", es la condena de ese futuro, "Madre: tu niño no sueña / porque ya es niño minero". "Carreros", "Barreno" y "Tren de mina", casi son cantos a la división del trabajo. En "Superintendente", está cifrada, y quizás esto sea una exageración más, la violencia de clases. "Como él no mira a nadie / y los demás le miran, no sabe que en los ojos / de pozo de las indias / ya tiene media sombra / sumergida". Imposible saber si este poema aumenta el odio o la saba. De a ratos el poeta no puede con su genio y es la montaña misma o termina por otorgarle vida propia a la veta, "¿Ja ve, señor ingeniero?". El único poema donde la música es protagonista exclusiva, y está dedicado a don Luis D'Jallad, es "Letanía de Oro". Pero el tema de la musical en "Copajira" es otra línea de tensión.

Entiendo que la música en poesía es una arquitectura abstracta. Es el desplegarse de un tema, mejor, es el deslizamiento de una idea a otra en armonía, pero no en armonía sonora, a veces la poesía contempla esa posibilidad, pero no se agota en eso. Esto es el camino de un deslumbramiento a otro, se puede decir que es la cohesión interna del poema. Cada lector de poesía descubre esa música y ella le otorga el sentido. En el caso de estos poemas de Castilla sucede que por momentos hay una renuncia evidente a esos sostenes exteriores, rima y métrica. En otros poemas sí ocurre lo mismo, por el contrario, cuando la música por fin se une a eso que es le ajeno a la poesía, a esos mecanismos externos o formales, ocurre toda la belleza en sus poemas y los hace inmortales. En estos versos en particular se puede pensar que ese mecanismo es algo auxiliar, accesorio, en todo caso, una sugerencia; el corazón del libro, entiendo, es lenguaje y conciencia histórica, si se quiere. El "Ditirrambo Amistoso" de Juan Carlos Dávalos que precede al texto en sus distintas ediciones, es una invitación a la celebración de la música.

Una proposición tan radical en Castilla, sólo podía merecer una respuesta dentro de la propia lengua y poesía. El poema de Dávalos que prolonga el libro es político, Es político porque vela una lectura y ofrece otra, operativa y despojada de intención social. Allí donde Castilla señala la huella espumosa del minero, Dávalos alza su copa y gira. Aquí el texto completo del panegírico:

Ditirrambo Amistoso a mi buen amigo el poeta Manuel J. Castilla
Canturrea el alfarero
que escapo de una metopa
de barbas y sin sombrero,
tararira, tararira,
y dice al tornar su copa:
"Copa, gira!" [Copajira]

A ratos tira la lira,
en la bacanal se entropa,
y levantando su copa
danza en círculos y mira
como se encoge y se estira
su musical Copajira.

Su noble musa se inspira
no en antiguallas de Europa
ni en las ruinas de Palmira,
sino en la misera tropa
hermana de Juan sin ropa
que en su bárato suspira
y con su lengua de estopa
no puede, en lírica copa
brindar por la Copajira.

Poeta:
Vaya tu nombre en espira
y tu nado viento en popa.
Alcemos, vates, la copa,
y le demos a la lira,
cantando a la Copajira.

¿Quién puede dudar que el golpe de Dávalos no es tan eficaz como el poema de Castilla? La lectura que Juan Carlos Dávalos hace del poema puede entenderse de distintas maneras pero nunca ajena a su propia ideología. Su ditirrambo parece ser víctima

de un arrebatado de entusiasmo por el conservador alegre y floriscente que era. Palabras que parecen víctimas de la amistad, del carácter o de alguna clase de enajenamiento. Vale aclarar que fueron escritas al pie de la imprenta el día que se imprimía el libro. El caso es que no dejé de operar en la lectura. Para Dávalos el eje del poema es esencialmente musical, o al menos ese es su deseo.

En un primer momento "Copajira" no suscitó respuesta alguna entre los escritores locales, salvo esas palabras preliminares escritas por Don Sanca.

Crítica de lo posible

El diario "El Intransigente" de la época da cuenta de una cena en "La Madriñeta", a mediados de octubre para darle la bienvenida al libro. Estuvieron presentes Dávalos y una larga lista de notorios comensales. A una "literatura social", se le respondió con un "evento social". No sólo no hay crítica literaria, como podríamos entenderla hoy en Salta a comienzos del siglo XXI, sino que el diario se limita a reproducir los días 10 de septiembre y 12 de octubre del año 1949, las reseñas literarias de Clarín, La Prensa y Crítica.

Recurriendo a los diarios de la época, podemos observar que la mirada sobre el texto no sugiere nada que de cuenta sobre el conflicto descubierto, los comentarios no van a madurar esa mirada, por el contrario van a encontrar entonaciones paisajísticas o referencias a la mansedumbre de la raza sometida. La crítica insistirá en una mirada "ingeniera" entienda eso como una mirada despojada de economía y política que no va a revelar el carácter mostrativo del poema. Por el contrario va a asimilar el trabajo de Castilla a cierto arte pintoresco que se da allá lejos, en las montañas, aun cuando la distancia que ha tomado con cierta literatura bucólica es abismal. Las referencias a otros textos por los comentaristas serán nulas, en el mejor de los casos, el del escritor jujeño Mario Busignani, por ejemplo, cotejará el texto con la perspectiva de Nicolás Guillén, pero no se inflamará acerca de una tradición más próxima. Arboz Anzótegui nos ha recordado en una charla privada, que esa intervención de la política en nuestra literatura se puede rastrear hasta en el "Martín Fierro", y que esa aproximación hace a la sustancia de la Literatura Argentina.

La crítica se funda en la ilusión de querer definir lo que la misma literatura ha definido con anterioridad. Este paso mágico, ha confundido a los propios críticos y, peor aún a los creadores. Si el lugar de la crítica es anterior al de la creación, es decir si se convierte la crítica en norma, los productos que derivan de esa actitud pueden llegar a ser meros felices que emborrazcan la escritura. Serán simples objetos ajustados a una cadena de producción interpretativa. Los comentarios críticos que acompañaron la aparición de "Copajira" cumplieron en ese sentido, la función de domesticación de la lectura ya que no del escritor, no tuvieron en cuenta la enorme rebeldía que andaba, tierra y rabiamente, en sus páginas. El 14

de septiembre Busignani da la primera reconición del libro solicitada por el diario. "El verso de Castilla ostenta en "Copajira" esa acendrada sencillez que finca en la maestría técnica y en la total autenticidad de la vivencia. Y discurre con acento personal de canción acogida que, a veces, transparente—en la música—reminiscencias de Lorca y Guillén... Con "Copajira" Castilla trasciende de sí, de su acontecer interior, y dilata su aliento para dar voz a los que habitan un silencio sin esperanza".

Las reseñas portafas tienen un valor aparte de lo que puedan estar diciendo laudatoriamente sobre el poema de Castilla, tienen el agregado de definir, lo que se entendía en Buenos Aires qué debía escribir un escritor de provincias y cómo hacerlo. Cito un párrafo del diario "Crítica", de Buenos Aires, reproducido en "El Intransigente", el 12 de octubre de 1949 sin firma, como ejemplo:

"Tal el tono de esta estampa. Merecen ser meditados. Dan la pauta de la poesía exigible a los poetas del interior. Es lo que esperamos que nos digan, el canto sin artificios retóricos, la imagen sin oscuridades, versos de una clara arquitectura pero densos de realidades, sinceramente humanos, inspirados en el espectáculo de la tierra donde es verdad que cantan los pájaros, corren los manantiales de pura linfa, y el árbol es como un cordaje para el viento, pero de la que no hay que excluir al hombre que trabaja y sufre, el eterno explotado cuya voz se debate en el vacío." Y continúa en otro párrafo: "El autor sabe expresar el vacío de las vidas, el silencio de las almas que ya han abandonado las inútiles rebeldías. Y sabe darnos la luz del paisaje, el duro y seco clima de la montaña. Ha elegido figuras simbólicas que como sombras en las distintas horas del día desde el alba hasta la noche, trae para los mineros un yacer sin sueños".

El libro fue editado a principios de septiembre del año 49, la cena de presentación fue en octubre; en medio, el poeta debió viajar con los tipógrafos, técnicos, redactores y directivos del diario a Buenos Aires para declarar ante la Comisión de Asuntos Constitucionales del Senado de la Nación, ante la cual se había planteado una cuestión de privilegio. Todos los empleados de "El Intransigente", estaban bajo sospecha de haber colaborado en la publicación de una información comprometedorá para un senador oficialista de Jujuy. Allí estuvo Castilla algo más de una semana sentado en los pasillos del Congreso junto a sus compañeros de trabajo, esperando que lo alientan para declarar; la crónica dice que nadie se hizo cargo de los gastos de tamaña provocación. La persecución contra el diario ya estaba en marcha. El poeta, seguramente, habrá aprovechado para visitar por esos días la exposición de sus amigos Gertrudes Chale y Canby en una galería portafas, ellos se habían encargado de la ilustración del libro. Estas operaciones sobre el poema, la lectura de Dávalos y los escrúpulos de los diarios, no mellaron en absoluto la delicada tarea de Castilla, ni su conciencia de estar hablando con la "lengua de estopa" del humillado,



ACCESORIOS del NORTE SALTA S.C.

Av. San Martín 912/14 - Tel/Fax: (0387) 421-6080 - 4400 - Salta

En busca de una tradición

Antes y después de "Copajira" Castilla será la voz de la Naturaleza. El poeta de la tierra, su follaje y sus bestias. Cuando miró al Hombre vio al minero que le picaba su ombligo de piedra y entonces fue palabra. Había recuperado la voz para los sin voz. Sabía que, ser humano implica tener dimensión política y económica. Esto no había sido comprendido por sus colegas de la prensa y la crítica, (hacia 1959 Luis Emilio Soto para "Clarín", intentará tímidamente poner las cosas en su lugar). Todos sabían de que hablaba el poeta, pero el lugar asignado fue otro. Al poeta tampoco hay que agregarle militancias que no tuvo ni ideologías que no compartió ni ejerció, (lo suyo no fue "realismo didáctico"), en la historia de los pueblos eso, en definitiva, no es lo importante, lo que se espera de un Poeta es que devuelva una Verdad. Ahora, con el tiempo, podemos observar que "Copajira" se adelantó a una de las grandes novelas de la región andina: el imprescindible "Metal del Diablo", de Augusto Céspedes. Allí, salvo el nombre del protagonista, todo está dicho clara y abiertamente; ese libro fue escrito para salir cuentas con un pasado que el pueblo boliviano intentaba clausurar con su Revolución. La crítica ha dicho que ese libro tuvo una virtud, "en el fondo de cada boliviano vive ahora un minero". Cuando un texto obtiene ese tipo de resultados se le puede llamar entonces, una obra de arte. "Copajira" participa de ese aliento. "Indio de carga", de Néstor Groppa, intentó emular a "Copajira" pero no alcanzó; acá como en Bolivia, la creación más cercana opino, se dio por el lado de la novela. "Derrumbe" de Espeche Cano sigue la misma

línea pero allí el tema es otro tipo de explotación, el "conchavo" también podemos pensar en Federico Gauffin, o más próximo a nosotros, el José Ríos de "Habitantes de los baldíos", sólo por señalar una tradición viable.

La obra de Castilla se abrió paso dentro de un medio que estaba preparado para dar a luz una tarea de su envergadura pero quizás no lo suficiente para terminar de aceptarla en toda su dimensión. El Pasado y el Paisaje con él, se somietan nuevamente, como con Joaquín Castellanos, al trabajo del hombre y a su práctica política, pero el "sistema Dávalos", ejerció intacto su poder neutralizador.

El mineral boliviano siguió yéndose a los puertos peruanos y de allí a Inglaterra para fundirse en los hornos de Luzbel de Williams Harvey. Cuando a Bolivia llega alguna pieza de estaño manufacturado en Estados Unidos, aún hoy, a casi cincuenta años de su Revolución, esa pieza cuesta cinco veces más que el pedazo de mineral que salió a los tumbos camino de Huaqui, y el minero sigue siendo el de menor participación en la Renta Nacional. Vale la pena recordar ahora ese libro de Manuel J. Castilla, hoy que las venas de América Latina se han secado y se hace necesario crear el arte y la política de una Nueva Abundancia.

Maimará, Abril de 2002
a Nicolás Claire Bacon, mi luz dentro del Cerro Rico de Potosí.



GUIA DE PROFESIONALES

Consultorios Médicos, Bioquímico, Odontológicos
Gral. Güemes 898 Tel: 431-7635

Diabetes y Nutrición: Dra. Silvia Shawvedra
Ginecología y Obstetricia: Dra. Susana García
Cardiología, Holter: Dr. Carlos Alberto Cinesio
Cirugía General, Videolaparoscopia: Dr. Raúl Eduardo Caro
Coloproctología tratamiento alternativo de hemorroides: Dr. Agustín M. García
Laboratorio Análisis Clínicos: Dra. María Elena Almondo
Rehabilitación Oral, Implantes: Dr. Juan M. Medrano de Maussion
Odontología Gral: Dr. Eliseo Caro Outes
Cirugía Odontológica: Dr. Federico Medrano Caro

HECTOR CORNEJO D'ANDREA
AMERICO ATILIO CORNEJO
BERNARDO AMERICO CORNEJO

ABOGADOS

Estudio: Santiago del Estero 569
Tels.: 421-3052 / 421-3086
Fax: (0387) 431-3152 - 4400 Salta
E-mail: estudiocornejo@arnet.com.ar

OSVALDO CAMISAR
GUILLERMO D. AMADO

ABOGADOS

Leguizamón 452 - Tel: 421.5016 - 431-7886 - Fax: 431-1829
4400 - SALTA

ESTUDIO JURIDICO
SOSA Y ASOCIADOS

BALCARCE 472 TEL.: 431-0134
LINEAS ROTATIVAS - FAX: 431-1529
E-mail: sosabogados@arnet.com.ar

EMILIA FORNARI
PABLO DE LA MERCED

ABOGADOS

ENTRE RIOS 237 - TEL/FAX: 421-2738 / 431-0191 - SALTA

ESTUDIO SOLÁ FIGUEROA
- ABOGADOS

Gaspar Solá Figueroa
Gustavo Montenegro
Rodrigo Zambrano Echenique
Martín Gastón Mulki

Francisco de Guzmán 154 - Tel/Fax: (54-387)4313713/4317862-4217864
E-mail: estudiofigueroa@arnet.com.ar / estudiofigueroa@arnet.com.ar
4400 Salta - República Argentina

ESTUDIO JURIDICO

HUMBERTO ALIAS D'ABATE
EDA R. ALIAS D'ABATE

Avda. Belgrano 889 - Tel/Fax: (0387) 421-3895 - Salta

Miguel Sebastián Cornejo
Tomás Cornejo Dubois

ABOGADOS

Apolinario Saravia 226 - Tel/Fax: (0387) 432-0028
4400 - Salta

ESTUDIO JURIDICO

Ricardo A. Reimundin
Manuel Pecci - Carlos Douthat
Bernardo Sayus
Ramiro García Pecci
Silvina Pecci

Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1075
4400 - SALTA - E-mail: juramento72@arnet.com.ar

ANTONIO RESTOM Y ASOCIADOS
ESTUDIO JURIDICO MARIA LOURDES

España 87 - Tel/Fax: (03875) 421-516 - TARTAGAL (SALTA)

GUSTAVO CECILIA
ODONTÓLOGO
GABRIEL E. CECILIA
ODONTÓLOGO

25 de Mayo 591 - Tel: 431-4384 - 4400 SALTA

FOTOGRAFOS NOS LEGAN IMAGENES DE SALTA Y TUCUMAN DEL SIGLO XIX

por ALFREDO M. FRANCO (Tucumán)



Christiano Junior, Provincia de Salta. Iglesia de San Francisco. (1883)

El desarrollo y la práctica de la fotografía en el norte argentino comienza a mitad del siglo XIX, donde se radican daguerrotipistas y fotógrafos, causando sensación y asombro con estas novismos técnicas. Apenas a una década de su presentación en sociedad en Europa, vemos que en los confines de esta República hacen su aparición personales varios, que abarcan desde intelectuales, hombres de fortuna y otros buscandóns, aventureros, a quienes une la maravillosa posibilidad de retratar hombres, mujeres y niños, cuya representación antes estaba reservada únicamente al dibujo o la pintura.

Si bien en Buenos Aires el 15 de octubre de 1845, el daguerrotipista norteamericano John Armstrong Bennett realiza el retrato del gobernador salteño Miguel Cisneros (constituyéndose en el fotografiado más antiguo en el país, y el primer salteño que lo fuera), en este trabajo queremos referirnos a algunos de los hombres que el oficio trajo a estas provincias y aquí realizaremos su tarea.

No es labor fácil pretender desenraizar las huellas dejadas por estos pioneros, que en su mayoría no firmaban sus trabajos. Nos queda recorrer las hemerotecas provinciales y aprovechar los pocos trabajos que existen sobre el tema, entre los que podemos señalar los de Abel Alexander y Antonio Chávez sobre Salta y Carlos Paz de la Torre (h) en Tucumán, incorporándonos nuestra investigación. En el presente trabajo analizaremos únicamente a aquellos fotógrafos que trabajaron en estas dos provincias, conjunta o alternadamente en ellas.

ALFREDO COSSON (1820-1881)

Después de una fastidiosa peregrinación en Francia en 1852, Cosson huye a Bolivia y más tarde a Argentina. En el tiempo que permanece en Bolivia, hace daguerrotipos. Luego se trasladó a Argentina y vive en Salta, donde se asoció con otro francés daguerrotipista, Amadeo Jacques, ca 1856. Hablar de Alfredo Cosson nos remita inexorablemente a Amadeo Jacques, con quien compartió los avatares de largos años de trabajo y proyectos conjuntos, que comienzan cuando se conocen en Montevideo y Jacques era socio del fotógrafo porteño Saturnino Masconi, pionero en daguerrotipos. Se menciona a Jacques como primer modelo de un intento frustrado de fotografiar en papel, fotografía en la que los usos aparecieron al blanco del cueleño de su cámara.

Allí adquieren una máquina de daguerrotipo y planean recorrer las provincias argentinas, los países de Latinoamérica y hasta China. No llegan muy lejos y se ven obligados a venderla en la Provincia de Corrientes para poder subsistir.

En "LOS QUÉ PASABAN", Paul Grousseau recuerda que "el aventurero Cosson, era un excelente hombre de mundo, virido con el estado de su matrimonio extinguido en París, y es un buen mozo insoportable que lucía aun, a los 50 bien sonados, robusta y vigorosa". No se sabe nada más de él.

de sus comunes caravanas por las provincias, se había refugiado en la enseñanza oficial como en un zaguán durante el agüero".

Al referirse Horacio Sanguinetti en la revista "Todo es Historia" en Noviembre 1999 sobre Amadeo Jacques dice:

"Había sido por muchos años el más grande docente de Francia, un filósofo de hondura, un intelectual de cultura formidable y extensa, que dominaba por igual las ciencias "duras" y las humanidades, se destacó como alumno en el Colegio de Borbón y fue "cacique" — según expresa Grousseau—, de una juventud dorada que, en filosofía era tributaria del eclecticismo del gran pope cultural y burocrático Victor Cousin, de quien gradualmente Jacques se distanciara. Comenzó sus cursos honorum en provincias, profesando en Douai, Amiens y Versalles, por corto tiempo. Muy pronto estaba ya en París, en el ojo de la tormenta, en la médula del más fecundo y denso movimiento cultural del mundo".

"Cosson sin duda y de algún modo Jacques, se sentían cómodos en el sistema tolerante de Luis Felipe, el rey burgués. Sin embargo, Jacques, que en 1842 había obtenido cátedra en el Liceo Luis el Grande y perorado en la Escuela Normal Superior, se entusiasma con la Revolución del 48 y la instauración republicana.

Mientras tanto, desplegaba una fuerte actividad editorial de obras destacadas (Clarke, Fenelon, Leibnitz), y publicaba un resonante Manual de Filosofía, en colaboración con Simon y Saisset, manual del cual luego renegaría. Poco antes de aquella revolución, lanzó, con Jules Simon, el periódico "Libertad de prensa", que según Mantovani, "representaba el ala izquierda del eclecticismo"; y reunió en su torno a una playueta. El título ya significaba una definición. El tema educativo era decisivo para él y sus huestes, que defendían la universidad pública contra el ataque de las derechas. Aunque calificado "por diríamos" "postconciliar", Jacques militó vigorosamente en el bando liberal, cuando el clima intelectual se enrareció en una suerte de polémica "libre-liga". Al mismo tiempo, el ensayo republicano se dilata. La apilastine viciosa electoral de Luis Napoleón Bonaparte, al influjo mágico de su apellido, lo condujo a la presidencia en diciembre del mismo año 48. Las instancias impemiales vinieron de inmediato.

El golpe de estado de diciembre de 1851, condujo a la dictadura desmembrada y un año más tarde, el Segundo Imperio. Censuradas sus publicaciones y peligrando su seguridad personal, Jacques tomó — como Victor Hugo, Tocqueville y otras partes— el camino del exilio. El número de La Liberté, alcanzó a publicar un trabajo de Hippolyte Taine".

Amadeo Jacques aparece en numerosas tierras en 1852 con una carta de recomendación del sabio alemán Alexander Von Humbolt, que expresa en su carta de presentación, que Jacques atribuía el "proyecto de fundar una Normal Superior en Tucumán".

población activa, un establecimiento de instrucción pública". Recorre Montevideo y allí conoce a su compatriota Alfredo Cosson. Con una amistad en gran desarrollo — que lo acompañará durante sus vidas — incursionan en varias provincias en tareas varias que incluyen la de topógrafo, docente y fotógrafo, hasta reclamar en los colegios. Amadeo Jacques es nombrado director del Colegio San Miguel en Tucumán y en la primera oportunidad lleva a Alfredo Cosson para que colabore con él.

De su paso por Salta y Tucumán quedan registrados avisos comerciales, sólo tres avisos publicitarios en las páginas de "El Comercio, Periódico Político, Religioso y Literario", en Salta en el año 1855. En el anuncio del 1° de febrero, Cosson se ofrece como retratista. Su estadía debió ser provechosa, pues el 25 de abril vuelve a invitar a los salteños a retratarse, y el 27 de agosto anuncia que se retira de esta profesión.

Fue durante esta estadía en Salta que Alfredo Cosson conoció a una joven y encantadora compatriota: Angélique Guerinéau debió caerle al solitario daguerrotipista pues este lo observó un pequeño devocionario en castellano — el "Oficio Divino de Belli-Leprieur y Morizot, impreso en París — la obra encuadrada en terciopelo verde, con punteras y broches plateados lleva su dedicatoria "A Madame Angélique: Souvenir d'amitié - Alfred Cosson - Salta 1° de août 1855".

Se conservan reproducciones de un daguerrotipo de esta dama francesa, y que fue realizado por el mismo Cosson, quizás durante su estadía en Salta, dado que la fecha coincide entre los avisos comerciales publicados.

En 1858 Amadeo Jacques lo lleva como colaborador y profesor en el Colegio San Miguel de Tucumán. Allí el dictado de horas de cátedra no debe haber sido muy rentable. Alfredo Cosson, que vivía en el colegio pública avisos para desempeñar su oficio de daguerrotipista de 12 a 3 de la tarde, o sea en horarios en que no se dictaba clase y Amadeo Jacques instaló con Juan Tranchant una "panadería perfeccionada". El Director del Colegio San Miguel anuncia el fallecimiento del Profesor Olearius y propone la designación a Alfredo Cosson, bachiller en letras, quien ya estaba enseñando francés, historia y geografía, para el dictado de inglés. Dice que conoce gramática y literatura y que se desenvolverá bien con las dificultades propias de su pronunciación y que llegó hace casi un año; no tiene retribución, sino una pequeña parte de su sueldo (\$30 mensuales). Posteriormente en un informe sobre el Colegio se señala que Cosson dicta Historia romana en francés, francés e inglés. El 10 de Abril de 1862 en el periódico "El Liberal" en Tucumán aparece:

"AVISOS RETRATOS

ESTANDO para irse a Buenos Aires aviso el retratista que seguirá retratando sólo hasta mediados del mes entrante. ALFREDO COSSON".

En 1863 Cosson regresaría a Buenos Aires, para hacerse cargo de las cátedras de francés, historia y geografía en el Colegio Nacional fundado por Mire, cuyo rectorado ejerció Amadeo Jacques. Sucedió a Jacques en la rectoría del mismo (1868) y en 1871 Sarmiento lo nombró miembro de la Comisión Nacional de Escuelas hasta 1876. Lo reemplazó en la dirección José Manuel Estrada, pero siguió dictando clases hasta 1879.

Escribió varios libros para secundario, tales como "Curso completo de geografía física, política e histórica" (1866), "Trozos selectos de literatura" (1866), "Elementos de geografía física y política" (1877), "Curso gradual y metódico de geografía", etc. Fue gran amigo de Estrada y Pedro Goyena e hizo periodismo en "El Nacional", "Le Courier de la Plata", y otros. En sus últimos años apunta Grousseau que se fue sumergiendo "tanta y progresivamente en la demencia"; y que vagaba por las calles de Buenos Aires con la ropa en desorden y la mirada perdida "a causa de la enfermedad mental que lo llevaba a vagar por las calles, a perder la mirada, con el sombrero caído

myo atrás, siempre pulcro y como él repetía "mujo mejorado por su indiosposición".

Trascurrió esencialmente por ser el autor de "Los trozos selectos de Literatura" que los co... y argentinos utilizaron hasta 1930.

De la tarea como fotógrafo de Alfredo Cosson se mencionan la existencia de tres daguerrotipos en poder de un particular en Buenos Aires, realizados en Bolivia y el de Madame Angélique Guerinéau de Dubois. De Amadeo Jacques no se registra ningún retrato, lamentablemente.

RAMON S. NAVARRO

Uno de los primeros fotógrafos que localizamos publicitando su tarea por los periódicos de Tucumán es Ramón Navarro, que el 1 de febrero de 1856 — repetido durante los meses de febrero y marzo — anuncia haber recibido preparaciones, tarjetas y vanos útiles para la fotografía, y cuya atención la realiza entre las 9 a las 3 de la tarde. Y además retratos para anillos y de varios tamaños, en calle Independencia Casa de la Dra. Delina A. de Moyano. Publicado en el periódico "El Pueblo" de Tucumán.

Es de hacer notar que en el año 1864 hacen su aparición en Tucumán el afamado fotógrafo Ángel Paganelli y su hermano, italianos, arribados en el barco sarde "Los Hermanos" en el año 1864, comienzan una larga y fructífera carrera que abandona José en 1869 por razones de enfermedad y se radica en Córdoba donde se instala y trabaja como fotógrafo. Continuará en Tucumán Dr. Paganelli hasta su muerte a los 96 años en 1915.

En 1869 queda solo en el atelie Angel Paganelli y se casa, conviniendo a su estudio en el más afamado de la provincia, año además en que tomaría la famosa fotografía de la Casa Histórica, que sirviera para su reconstrucción en 1944, luego de la demolición parcial y reformas.

Nos llama la atención la no aparición de nuevos avisos comerciales de Ramón Navarro en Tucumán, cuando en el trabajo de Antonio Chávez lo vemos aparecer en Salta diez años después o sea en el año 1879. Allí el 24 de Septiembre publica en el periódico "La Reforma" el siguiente aviso:

"El que suscribe con el deseo de agradar a la sociedad Salteña, presentándose trabajos dignos de su cultura, ha no traido en hacer algunas mejoras, concierne al ramo fotográfico, dichas mejoras las he conseguido obteniendo resultados satisfactorios a los ya conocidos quedando desde ya la casa dispuesta a satisfacer al público en los trabajos que se le encomendaren, para el efecto cuento con nuevas preparaciones recientemente llegadas, también recomiendo los días nubados como aptos para tomar fotografías, siempre que el nubado sea claro, consiguiéndose retratos tan bonos como cuando la atmósfera está despejada. Las horas de trabajo serán desde las 10 de la mañana hasta las 4 de la tarde". Ramón S. Navarro.

Este aviso se repitió el 14 y 5 de octubre de 1879. En la historia de la Provincia de Tucumán, existe un retrato de Benjamín Figueroa, fechado en 1869; de medidas 11 x 16 cm, cabinet portat, gelatino bromuro, con sello de goma Ramón Navarro, o sea 20 años después de haber publicado el primer aviso en Tucumán y luego de haber permanecido en Salta, provincia a la cual regresó, como lo explica en su aviso en el periódico "El Civico" de Salta del 12 de diciembre de 1868.

"Nuevos trabajos fotográficos. El que suscribe tiene el agrado de participar al pueblo, que he recibido un nuevo aparato fotográfico con una dotación de dos objetivos, de los más modernos y perfectos hasta hoy igualmente he recibido varios útiles concernientes al arte en especial: tarjetas de lo más fino y forma especial, pudiendo obtener trabajos de todo gusto y de admirable perfección con la seguridad de satisfacer el gusto más delicado. Además he reducido los precios a una escala que no tiene competencia en plaza, quedando el alcance de todos. Las personas que se hicieren sacar una docena de retratos, se los obsequiará un retrato iluminado fuera

de la docena de encargo.

Ramón S. Navarro
Fotografía Artística. Calle Victoria 93'.

En este mismo año, el 29 de diciembre, Navarro publica un aviso en el que ofrece retratos "en tarjetas Album, rebajadas de \$18 la docena, a \$12 la docena, hasta el 15 de Enero de 1895". Además invitaba a verificar la calidad de los trabajos y reiteraba las novedades de su equipos y su domicilio, en calle Victoria 93.

En el periódico "El Civico" el 22 de Diciembre de 1895, Ramón Navarro publicaba lo siguiente:

"Fotografía Artística. Ramón S. Navarro. Calle La Victoria N° 92.

Este establecimiento se hacen toda clase de retratos conciernes al ramo.

Retratos de todo tamaño. Vistas de edificios y paisajes. También se hacen trabajos a domicilio. R.S.M.

Después de esta comunicación se pierde el rastro de este fotógrafo y no resulta fácil poder localizarlo, pues hemos identificado parientes de más de 4 generaciones con idéntico nombre, Ramón Navarro.

ALVIÑA Y CEVALLOS

En Claves N° 67 de marzo de 1996, publica un artículo Antonio Chávez, "La Fotografía en Salta. Apuntes para su historia", sobre una Muestra de fotografías en el Museo de la Ciudad- Casa de Hernández denominada Testimonios de la Memoria.

De los testimonios que se publican, hay dos con implicancias a Salta y Tucumán. "Al año siguiente (1867), en el mismo periódico, los fotógrafos Alviña y Cevallos publican una especie de despedida y piden disculpas por ausentarse a Tucumán".

HERMANOS ARAOZ ORMAECHA

Los hermanos Guillermo Araoz Ormaechea y Luis Felipe Araoz Ormaechea, hijos de Epifania Ormaechea, familia de rangarse salteño y de Jesús María Araoz (descendiente Tucumán, nacen por K... en su exilio en Salta. Los hermanos practican con singular conocimiento el "arte de la fotografía", al decir de Juan Gómez en su libro "La Fotografía en la Argentina", especialmente referido al año 1869. Estudian en el Colegio de Concepción del Uruguay, en donde desarrollan las técnicas fotográficas, en el laboratorio que poseía el mismo Colegio. Y allí aprenden fotografía y también ocurre un hecho curioso: En el orden político, el 11 de Abril de 1870 muere asesinado en el Palacio San José - en las cercanías de Concepción del Uruguay (Entre Ríos) - el General Justo José de Urquiza quien, luego de su triunfo en la batalla de Caseros derrocando a Rosas, había sido designado para ocupar la Presidencia de la Nación. Desaparece con él una importante figura de la vida nacional, muy estrechamente vinculada con los primeros cultores del arte fotográfico en nuestro país y en el Uruguay. Aun hoy, subsisten algunos daguerrotipos con su imagen tomados en aquellos años.

Añade la noticia, llegan poco después al lugar dos fotógrafos tucumánicos: los hermanos Araoz Ormaechea, quienes registran en sus placas el cuerpo lanceado del popular caudillo entrerriano. La imagen es dramática.

Encuadrados en el Museo Histórico Presidente Avellaneda de Tucumán una foto "Carte de visite" del "padre de Urquiza, como efectuado por los hermanos Araoz Ormaechea, dentro de la donación de Benjamin Araoz, Gobernador de Tucumán, hermano menor de ellos.

Luis F. Araoz en "Desde Tucumán al Colegio del Uruguay" en 1857, publicado en la columna "Del tiempo vivo" en el diario "La Gaceta" (Archivo Histórico de Tucumán. Carpeta de recortes 11 N° 63, donación Dr. Ernesto Padilla), y escrito el 11 de abril de 1867, relata su partida desde la Quinta Ciudadela (Plaza Belgrano) el 11-4-1867 hacia el Colegio de Concepción del Uruguay, por una boca que le había otorgado Urquiza. Cuenta el desarrollo de la educación vivida en el Colegio.

En "El Civico" en el diario "La Gaceta" (Archivo Histórico de Tucumán. Carpeta de recortes 11 N° 63, donación Dr. Ernesto Padilla), y escrito el 11 de abril de 1867, relata su partida desde la Quinta Ciudadela (Plaza Belgrano) el 11-4-1867 hacia el Colegio de Concepción del Uruguay, por una boca que le había otorgado Urquiza. Cuenta el desarrollo de la educación vivida en el Colegio. En esa fecha y comenta haber asistido en Salta con su maestro Merleau en 1853, las penurias del viaje, todas las vicisitudes y las paradas hasta su incorporación al Colegio, sus compañeros de Colegio, entre ellos Julio A. Roca, y una entrevista con Urquiza, presentado por su tío Pedro Antonio Parod, convencional por Salta. Allí menciona a un hermano de su padre, Eleodoro Araoz, su madre Epifanía y a su hermano menor llamado Domingo, quien en su primer viaje lo acompañó a caballo hasta las márgenes del Río Sal.

Con esto comprobamos la veracidad y parentesco de los Araoz Ormaechea, tucumánicos.

fotógrafos son Luis Fermín y Guillermo, dado que en este artículo del diario "La Gaceta" se publican fotos, una de ellas "El templo inaugurado por el General Urquiza en marzo de 1855", otra el primer patio del Palacio San José y la boveda de la Capilla del Palacio, y además el Colegio del Uruguay, frente sobre la Plaza Ramirez y frente sobre la calle Galzarz. El otro hermano Guillermo Araoz, escribe y publica un libro llamado "Navegación del Río Bermejo y viajes al gran Chaco", edición del autor, imprenta Europa y taller en madera, Buenos Aires, 1866, encuadernado en cuero especialmente para la Biblioteca Alberdi y con la leyenda "Si fuera necesario consultase el mapa, que despegado de la obra, y montado con tela y varillas, se encuentra colgado en las paredes de la Biblioteca, Tucumán, Agosto 29 de 1910 Guillermo Araoz, Primer centenario del natalicio del gran estadista" se encuentra registrado bajo N° 4932. En la página 1 luego del título y del autor se transcribe una frase:

"La digna y noble ocupación que usted tiene en la navegación del Bermejo, añade un nuevo interés a su correspondencia epistolar. No conozco industria más bella y honorable entre nosotros que la que tiene por objeto el tráfico y las vistas de comunicación... Carta del Dr. Alberdi al autor.

En dicho libro se reproducen fotografías de la navegación del Río Bermejo, bajo el título de la colección privada de Guillermo Araoz. En varios tramos, expresa las penurias que hubo que sufrir en dichos viajes por el interés de tomar fotografías de tólerías de indios, como mojaradas de papel y roturas de frascos con los líquidos. Los dos hermanos son hombres de actividad pública; en los que Luis Felipe llega a ser Director de la Empresa Nacional de Ferrocarriles y ocupa varios cargos directivos. Su hermano Guillermo fue el primer Director y organizador del ya mencionado Museo Histórico de Tucumán, profesor en colegios de Tucumán; también se desempeñó en varios puestos nacionales.

HIPOLITO FRITOT

Al decir de Antonio Chávez en 1961 se instala en Salta la "Fotografía Parisiense" de Hipólito Fritot, en la calle Victoria N° 95, frente a Tribunales. Ofrece retratos tamaño natural y tarjetas de visita a \$5 la docena. Como anexo la casa tenía servicio de copias de planos, topográficos y de arquitectura, "reducidos y aumentados". En el periódico "La Razón" desde el 9 de febrero y en repeticiones alternadas hasta Abril de 1895 se publica el siguiente aviso:

"Fotografía Parisiense de Hipólito Fritot. Calle Victoria N° 95 frente a Tribunales. Anuncia rebaja de precios en todos los tamaños. Además contamos con la sección especial de dibujos en la cual pueden hacerse tarjetas esmeradas y perfectas, como lo son las clases de figuras sombreadas, adornos, lineal perspectiva, Trabajos en caligrafía, elemental y superior. Copias de planos, topográficos y de arquitectura, reducidos y aumentados. Retratos en tamaño natural, tanto de busto como de cuerpo entero con inclusión de fondo al lápiz o pastel. Se reforman o se retocan cuadros al óleo como también se hacen nuestras o letreros al alce. Tarjetas de visita a \$5 la docena! Exposición permanente todos los días. Advertencia: Téngase en cuenta el público que se trabaja todos los días. Ya sea publicado o con sol y que no saldrá nada de nuestra casa sin sacar su retrato, dato la baratura de nuestros precios".

Podemos decir que Hipólito Fritot se radica en Tucumán a fines de 1865 abandonando la residencia en la Provincia de Salta.

En periódico "El Orden" de Tucumán del jueves 8 de octubre de 1896, publica el siguiente aviso:

Nueva fotografía

A fines del corriente mes, el Sr. Hipólito Fritot establecerá, en la primera cuadra de la Calle Laprida, un nuevo salón de fotografía.

El Sr. Fritot, viene precedido del buen nombre en el arte que profesa.

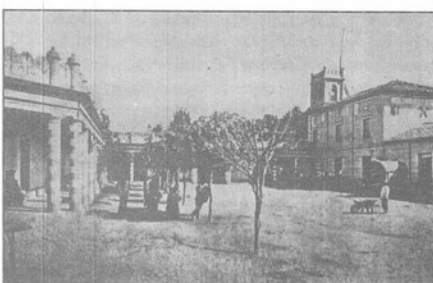
En "El Orden" del lunes 21 de Diciembre de 1896 aparece

Fotografía Parisiense

El Señor Fritot dueño de ese establecimiento, nos pide que hagamos saber que no tiene socio para su fotografía, y que esto lo hace para poner en guardia al público, por el alguno se presentara bajo ese título a solicitar trabajos para su casa.



Angel Paganelli. Tucumán, Calle Congreso Primera cuadra. (1870)



Christiano Junior. Porv. de Salta. Molino Italo-Argentino en Cerrillos. (1883)

Independencia, que su Director - en aquella época - encuentra mejor manera de honrar la memoria de la casa ilustre que regalando pedruzcos de las vigas de madera original con una fotografía de Hipólito Fritot. Realmente muy activo envía muchísimas cartas, incluso a países limítrofes, dirigidas a hombres públicos, funcionarios y autoridades eclesiásticas. En "El Orden" del 16 de Septiembre de 1897

"La reliquia histórica fotografiada"

El hábil artista fotógrafo M.H. Fritot ha tenido la buena idea, para aumentar más y más la propaganda de la reliquia histórica del Sr. Sofía, de sacar una fotografía de una de las actas con el respectivo título de madera. El trabajo es notable por la nitidez y claridad de los detalles y hace honor al establecimiento del Sr. Fritot.

Sabemos que muy luego la reliquia será reproducida al infinito por el procedimiento de zincografía.

A los que no han recibido aún el patriótico recuerdo, les advertimos que no se afijen. El Sr. Sofía nos comunica que a pesar de la gran cantidad que ha distribuido en este país y en los limítrofes, todavía cuenta con un gran tirante entero, que convertido en trocitos dará algunos miles de reliquias". Después se pierden los rastros de este hábil fotógrafo.

CHRISTIANO JUNIOR

José Cristiano de Freitas Henriques Junior, (1830-1902)

De origen portués, llegó a la Argentina procedente del Brasil en 1868. Se instaló en la calle Florida 59. Con una serie de fotografías tituladas "Vistas y costumbres de la República Argentina" obtuvo, en 1871, una medalla de oro en la Exposición de Córdoba. En 1876 obtuvo un premio similar en la Exposición Científica de Buenos Aires. Esos álbumes fueron editados en 1876 y 1877, conservándose actualmente algunos ejemplares. Tuvo galerías en las calles de la Victoria 295 y en Artes 118 - una sucursal. Comercialmente firmaba sus trabajos con el nombre de Christiano Junior. En el año 1878 se asoció con Alejandro S. Wilcomb y la razón social pasó a ser Wilcomb-Freitas.

Existen constancia que este gran y atamado fotógrafo recorrió Salta y Tucumán durante los años 1881-1883 legándonos imágenes de indudable valor. En 1882 vende a la Honorable Corporación Municipal (hoy Municipalidad de San Miguel de Tucumán), un álbum de 500 fotografías de la República Argentina, a razón de \$100 - (un peso fuerte) cada una. Se instala en

este fotógrafo le sirve de fiador garante en un crédito hipotecario a fin de adquirir una quinta en Caspichingo. Departamento de Monerios. Allí reside tres años dedicándose a la cría de gallinas, planta más de 100 eucaliptos y colabora permanentemente en periódicos de la ciudad bajo el seudónimo de Veritas. Dona sin cargo terrenos para la construcción de una escuela y de una capilla. Hombre inquieto y curioso, multifacético, imprime almanacos, edita libros, incluso uno dedicado a la Viticultura y Licorería, etc. etc.

De su paso por Salta quedan registradas fotografías muy conocidas y es testigo de la construcción del ramal ferroviario que una Tucumán con Salta. Permanece por la zona hasta 1885-86 en que parte para instalarse en el litoral argentino.

En el "Diccionario Geográfico Argentino de Francisco Latzina Segunda Edición corregida, notablemente ampliado e ilustrada con más de 80 vistas de la República Argentina", Ramón Espasa y Ca. Editores 1700 Cerrito, Buenos Aires aparecen publicadas Fotografías de Tucumán y de Salta.

Con esta descripción de autores fotógrafos que recorren las provincias de Salta y Tucumán, queremos aportar datos y precisiones para el estudio de los comienzos de la fotografía durante la segunda mitad del Siglo XIX y disfrutar de las imágenes, que nos dejaron un gran valor afectivo e histórico. Realmente a mediados del Siglo XX la fotografía invade totalmente el campo del arte, y toma un auge inusitado cuando dentro de las nuevas técnicas, los técnicos del arte se dedican a analizar y promover el desarrollo artístico de la fotografía.

BIBLIOGRAFIA

- Alexander Abel, Alfredo Cosson, pionero del daguerrotipo en Salta. Memoria del 6° Congreso de Historia de la Fotografía en la Argentina. Salta, 1999.
- Chávez Antonio R., apuntes para la historia de la fotografía en Salta. Memoria del 6° Congreso de Historia de la Fotografía en la Argentina. Salta, 1999.
- Páez de la Torre Carlos (h). Un arte en la ciudad de Tucumán durante e siglo XIX: daguerrotipistas y fotógrafos. Revista de la Junta de Estudios Históricos de Tucumán, N° 9, 1997.
- Franco Alfredo M., Fotografías en Tucumán recorren el siglo XIX. 7º Congreso de Historia de la fotografía en La Argentina. Buenos Aires, 2001.
- Gómez Juan, La Fotografía en la Argentina. Su historia y evolución en el Siglo XIX. Editorial La Abadía, Buenos Aires, 1986.
- Priamo Luis y Alexander Abel, Un País en transición, Christiano Junior Fotógrafo Argentino. Buenos Aires

VISIONES POETICAS DE OBJETOS MELANCOLICOS

"Objetos melancólicos" llamó Susan Sontag a las fotografías en su excelente ensayo sobre el arte de la cámara. Que el descubrimiento de Niepce haya enriquecido los imaginarios poéticos solo prueba las profundas afinidades de dos miradas que dan cuenta de la mortalidad, vulnerabilidad, mutabilidad de las personas, cosas o paisajes. Escrituras y fotografías son «momento mori» de doble rostro: retienen el instante y nos recuerdan la fugacidad del mismo. John Berger piensa que "las fotografías son reliquias del pasado, huellas de lo que ha sucedido" y al mismo tiempo "es posible que la fotografía sea la profecía de una memoria social y política todavía por alcanzar". Recuerdos del futuro estos "objetos melancólicos" conforman yacimientos donde la especie humana se mira para llorar, reconocerse, presentir, nostalgia o reír. O sublimar amores prohibidos como el del reverendo Charles Dogson (Lewis Carroll) por esa niña llamada Alice Liddell para quien él escribió "Alicia en el país de las maravillas".

Muchos son los hombres y mujeres poetas que fueron tentados por los "objetos melancólicos". Los poemas seleccionados en esta página responden a la inquietud y al deseo de que los lectores/as conozcan algunos textos nacidos a partir de Niepce.

Teresa Leonardi Herran

DAGUERROTIPO DE UNA DESCONOCIDA

Esa muchacha que en el daguerrotipo está mirándonos, que no sabemos quien fue ni cómo se llamaba;

esa muchacha tan deliciosamente fresca bajo su blusa de encajes,

frágil con el temblor del pájaro que una vez hemos tenido en la mano;

el óvalo de cuya cara nos hiere de belleza, las líneas de cuyas manos dibujan la esperanza o la ternura; esa muchacha está en peligro, ya ven, y no se da ni cuenta. El día se le está yendo como está yéndose la música, no se da cuenta.

Sólo un instante más y ya no podremos ampararla, no podremos;

el rumor de su falda se ocultará en la sombra de los márgenes;

ligera se habrá ido como si no tuviese un cuidado en el mundo



*Arthur Rimbaud
en el día de su
Primera Comunión.*

y en su lugar habrá cosas sin alma que el polvo aquieta con la punta de sus dedos.
No estará la muchacha, la perfección, la gloria de la luz, sino su imagen manchada ya, tocada ya, dañada, como por una mosca, por la fecha.
Es demasiado joven para el odio del tiempo.

Eliseo Diego (La Habana, 1920)

UNA FOTO DEL MOMENTO

mi vida es un decurso de ceremonias incumplidas
no enterré a mis padres
no tuve hijos
no tengo por delante un abismo en el cual perder mi vida
no pasé de la casa de un hombre a la de otro

en silencio el verdadero
que me sostiene detrás de tanto ruido
preparo un eternidad

esa foto tomada por la amistad de tus ojos
la ceremonia no fallida de mi vida
siempre dirá que estuve viva en un lugar que amaba

FOTO DE CUMPLEAÑOS

esa mano de mi amigo en mi hombro
la sonrisa de los años juntos
las antiguas copas de champán
somos muchachas de una época donde no se usaban las
copas flautas
y la cristalería de mi amiga
tiene esas viejas copas anchas con floritas talladas
esa sonrisa de mis amigos entre restos de saladitos y torta
una mano en mi hombro y otra en la de su mujer
un triángulo pero no de la lucidez masónica
un triángulo de la historia
alguien cerrará una puerta
pero yo los he dejado sonrientes
sentados eternamente ante esa mesa

Juana Bignozzi (Buenos Aires, 1937)

TRES FOTOGRAFÍAS DEL PASADO

I

Había un movimiento azul a nuestras espaldas.
Mutaciones del agua regidas por el sol.
Tan racional y político sobre nuestras cabezas.
La abundante consolidación del cielo,
hace muchos años de esto,
cuando el mañana contenía su propio significado.
Es un mediodía de diciembre
paralizado en la arena con una fe
que no puedo imaginar. La época
es una permanencia en el horizonte, encerrando
un mundo definido por rostros enteros
como estos. En ninguna parte se advierten latidos
del próximo golpe de estado.

II

Ningún sufrimiento estable en la imagen.
El instante no es decisivo. Somos
una familia de comediantes instantáneos
que la muerte mira por el rápido agujero
y aplaza su tarea accidental. Hay una calle
donde la luz se aleja. Parece domingo entre los árboles.
He aquí la apariencia momentánea de la existencia
en una tarde personal y la única
a punto de perderse en la sombra universal.

III

Qué fácil parece estar vivo. Aquí
un grupo de amigos en un mundo
de leyes confusas. Pero el presente
es inviolable en el jardín. Las cosas felices
moteadas de sol en la apacible sombra.
Nuestros ojos miran lo que no sabemos: signos
de degradación;
un residuo de historia nacional
a nuestros pies oscuros, bajo la mesa
donde hemos bebido. Muy pronto
nada de esto tendrá explicación. Una especie
de desolación se insinúa
en torno a la cabeza de alguien que está allí
reclamado por el agua negra
que invade la escena desde el fondo:
una cabeza de desaparecido.

Joaquín Giannuzzi (Buenos Aires, 1984)



FLORERIA

PARADIS

La más grande en el Norte Argentino

20 de Febrero 191 - Tel: (0387) 4213138 - SALTA



Alicia

MUJER ENTREGÁNDOSE A LA CÁMARA

Blatimore, octubre de 1897: Hannah Pollack envía un retrato Bachrach a su hermano Aaron en Nueva York. Él era mi bisabuelo, ella su hermana.

A casi cien años, la fotografía exige una doble toma, esta mujer aferrada al ojo de la cámara. Nuestro lenguaje ahora es algo más que sangre.

La imagen del espejo se imprime contra los márgenes de tu presencia que flota, en la cima del estilo de aquellos años. El corpiño ajustado. El cuello alto. La promesa de mangas corpulentas.

La frente ancha, el pelo partido justo al centro

y arreglado para dejar ver su oreja, leve sombra de peinado en la nuca. Hannah, necesito mucho más que esta superficie. Mis dedos quieren

tocar el calor de tu mejilla, apretar tu fina boca con la mía. ¿Qué acuerdo cerraste con esta postura formal? ¿Qué sabías?

Esta Margaret que se parece a Hannah

que se parece a Margaret que se parece a Hannah, y yo —la fotógrafa— en cuclillas de este lado del objetivo.

Nuestro ancestro común es el silencio de las palabras no dichas en tu siglo. Hannah, te devuelvo ahora todas las promesas menos una: mi nombre, que como un eco retumba en nuestro pulso.

Margaret Randall (Nueva York, 1936)

APLICACIONES DE LA LÓGICA DE LEWIS CARROLL

III

Lewis Carroll fotografiaba niñas vestidas y a veces fotografiaba niñas desnudas por afición a la fotografía, por afición a las niñas a las cuales dedicó un libro terrible **Alicia en el país de los espejos**, libro que desagrada a todos los niños y despierta la curiosidad de aquellos adultos que quisieran fotografiar niñas vestidas niñas a veces desnudas pero no se animan a hacerlo por carecer de espejo.

VII

El reverendo Charles Dodgson abandonó la Iglesia cuando encontró en un espejo una inscripción que decía "Al viejo Charles Dodgson le gustan las niñas". Nunca supo si esa frase la había escrito Lewis Carroll o una muchachita, alumna suya, llamada Alicia. De todos modos, como el reverendo Charles Dodgson era un hombre muy piadoso, ese mismo día eliminó los espejos de su casa, colgó los hábitos y se dedicó a la fotografía.

Alicia escribió un libro que se llama "Las maravillas de Lewis Carroll".

Cristina Peri Rossi (Montevideo, 1941)

LA FOTOGRAFIA

Cuando él se marcha deja su fotografía.
Ella la guarda en su cartera, en la mesa
de noche. Su rostro no puede envejecer.
Los días enemigos no lo alcanzan,
el azar y la duda.

Alguien por él pregunta y respondes:

Es éste. Y es para siempre, contigo.
Apaga el velador. No faltan cuentas
que llenar. A tus pies solitarios
el collar de la muerte.

Si nada existe de su cuerpo en el tuyo,
si tus manos ansiosas no pudieron guardarlo,
queda la fotografía con las partes amadas.
Inventemos después la eternidad
para tener las cosas que perdimos.

Antón Arruñat (Santiago de Cuba, 1935)

DE LA NOSTALGIA. 7

Ah, los mudos retratos
sin aroma y sin aire,
construidos con el color exacto que fue siempre el color del pretérito,
agridulce aparición de nombres olvidados,
de fechas ya amarillas,
de una luna más joven,
fotos mentirosas de celebraciones vacuas,
que no importan.
Nunca hubo fotos de los instantes claves,
del momento justo del amor,
del preciso paisaje de las obsesiones.
No tengo un retrato de mi abuelo mientras tejía el fique
hablándome con una voz anterior a sí mismo.
Ni existe foto de las fachadas de una calle que no he vuelto a ver
nunca,
que a veces creo que solamente la he soñado.
Ah, los retratos,
construidos con materia de otro tiempo,
documento de un olvido distinto y más certero.

Dario Jaramillo Agudelo (Antioquía, 1947)

CONTRA LA KODAK

Cosa terrible es la fotografía.
Pensar que en estos objetos cuadrangulares
yace un instante de 1959.
Rostros que ya no son,
aire que ya no existe.
Porque el tiempo se venga
de quienes rompen el orden natural deteniéndolo,
las fotos se resquebrajan, amarillean.
No son la música del pasado:
son el estruendo
de las ruinas internas que se desploman.
No son el verso sino el crujido
de nuestra irremediable cacofonía.

EADADES

Llega un triste momento de la edad
en que somos tan viejos como los padres.
Y entonces se descubre en un cajón olvidado
la foto de la abuela a los catorce años.

¿En dónde queda el tiempo, en dónde estamos?
Esa niña
que habita en el recuerdo como una anciana,
muerta hace medio siglo,
es en la foto nieta de su nieto,
la vida no vivida, el futuro total,
la juventud que siempre se renueva en los otros.
La historia no ha pasado por ese instante.
Aun no existen las guerras y las catástrofes
y la palabra muerte es impensable.

Nada se vive antes y después.
No hay conjugación en la existencia,
más que el tiempo presente.

En él yo soy el viejo
y mi abuela es la niña.

José Emilio Pacheco (México, 1939)



LIBRERÍA RAYUELA

Alvarado 570 - 4400 - Salta - Argentina - Tel/Fax: (54)387- 4312066
"NOVEDADES DEL MES"

FEINMANN JUAN PABLO
PEDRO ORGAMBIDE
JORGE LUIS BORGES
JOSE EMILIO PACHECO
ANDRÉS RIVERA

Escritos Imprudentes
Diario de la Crisis
Textos Recobrados
Tarde o Temprano
Para ellos El Paraíso
y otras novelas.

Partidos Políticos y Colegios Electorales. Luisa Miller Astrada. Academia Nacional de la Historia

¿OLIGARQUÍA O DEMOCRACIA?

LA CONFLICTIVA EXPERIENCIA SALTEÑA

Armando Raúl Bazán. Miembro de Número Academia Nacional de la Historia



La Constitución de 1853 adoptó para la nación la forma representativa republicana federal pero no fijó un régimen electoral que hiciera verdadero a dicho sistema. Y los sucesivos gobiernos se sintieron cómodos con leyes electorales tramposas que restringieron el ejercicio de los derechos políticos a una clientela minoritaria. Había comicios pero la libertad de sufragio no existía, y siendo así el poder residía en los gobernantes y no en los gobernados. Tal fue el sistema que imperó en nuestro país hasta la promulgación de la Ley Sáenz Peña. Padrones amañados, el fraude electoral o bien el acuerdo de notables fueron las reglas de juego vigentes de hecho que contribuyeron a la consolidación de oligarquías provinciales, herederas del patriciado criollo que manejó los Cabildos y las Legislaturas. La oligarquía prescindió del pueblo como protagonista de la vida política.

En ese marco histórico, la provincia de Salta exhibe la situación paradigmática del sistema. Una elite político-social monopoliza el poder hasta el año 1916 armonizando los intereses del grupo dominante con la orientación del gobierno nacional. Esto asegura a la provincia una singular estabilidad. Los gobiernos se sucedieron regularmente evitando el riesgo de intervenciones federales que afectaron en mayor o menor medida a las otras provincias.

La Dra. Luisa Miller Astrada, miembro correspondiente de la Academia Nacional de la Historia, ha abordado el estudio del caso salteño en su libro "Partidos Políticos y Colegios Electorales, 1912-1930" con una prolija pesquisa de fuentes documentales. ¿Qué ocurrió en Salta a partir de la aplicación del voto secreto, universal y obligatorio que garantizaba la legitimidad democrática de los mandatarios? Su análisis enfoca tres momentos de la historia provincial, 1912, 1919 y 1928, hitos cronológicos que encuadran los gobiernos de Robustiano Patrón Costas, Joaquín Castellanos y Julio Cornejo.

En 1912 la situación política había cambiado en el país desde el punto de vista normativo y de la dinámica partidaria. "La elección de electores para gobernador de la provincia -señala la autora- daría ocasión de poner en práctica el principio del sufragio universal, secreto y obligatorio, por primera vez en una provincia con predominio conservador..." Pero, además, surge en la escena electoral el Partido Radical decidido a disputar el poder fíeramente retenido por la Unión Provincial. Los antecedentes conocidos demuestran que se trataba de un bien hereditario administrado entre parientes y socios. La sanción de la ley provincial adecuada a las normas de la Ley Sáenz Peña fue resistida por el Poder Ejecutivo y el Senado, pese a lo cual prevaleció el criterio de la Cámara de Diputados cuyo dictamen sostuvo que "el voto secreto significaba la garantía de la libertad electoral". No era esa la opinión del Ejecutivo: el ministro Uruburu declaró muy ufano que "en Salta no ha existido la venalidad y por consiguiente era innecesario el voto secreto".

Los comicios se realizaron el 22 de septiembre de 1912. Sobre un padrón de 27.423 electores sufragó el 64% de los inscriptos, pero como el Senado anuló 19 mesas fue necesario hacer una elección complementaria. Entonces se produjo el cuestionamiento del Partido Radical con el argumento de que la elección complementaria sólo correspondía en aquellas mesas donde no se hubiere practicado el comicio y no en las anuladas arbitrariamente por el Senado. En mérito a esa supuesta violación de la ley electoral pidió la intervención federal a la provincia. La cuestión fue debatida en el Congreso. Prevaleció el voto de Diputados cuya comisión de Negocios Constitucionales hizo un despacho con sólidos argumentos defendido por el Dr. Lisandro de la Torre. Ello permitió que el candidato de la Unión Provincial, Dr. Robustiano Patrón Costas, asumiera la gubernación el 20 de febrero de 1913.

Cuando Patrón Costas concluyó su mandato, la situación nacional había experimentado un cambio significativo. La aplicación de la Ley Sáenz Peña consagró Presidente de la Nación a Hipólito Yrigoyen en comicios verdaderamente democráticos. Este hombre foguero en las luchas por la libertad de sufragio mediante la abstención revolucionaria profesaba firmes convicciones sobre la misión que debía cumplir. Con él había

triunfado "la causa reparadora" que tenía el legítimo derecho de sanear institucionalmente a la nación. Los gobiernos anteriores habían sido simples gobiernos de hecho fundados sobre el fraude y la burla de la voluntad popular. La tesis reparadora sostenía que las autonomías provinciales son un derecho que la Constitución consagra a favor de los pueblos y no de los gobiernos, y si estos no expresan la voluntad democrática debían ser removidos por el poder federal. La aplicación de esta doctrina significó el envío de 20 intervenciones federales, casi todas por decreto para obviar la obstrucción que podía oponer un Congreso adverso.

Salta no fue la excepción. Allí gobernaba el Dr. Abraham Cornejo sostenido por la Unión Provincial. El proceso intervencionista comenzó con el envío de un veedor para controlar los comicios del 3 de marzo de 1918. Su informe puntualizó graves cargos de orden institucional. La división de poderes no existía, era sólo un simulacro dado el predominio del Ejecutivo y la relación de parentesco del gobernador y los legisladores. Tampoco funcionaba bien la Justicia "débil y morosa". El veedor aconsejó una intervención amplia para garantizar la forma republicana de gobierno.

Obrando en consecuencia, el Presidente de la Nación expidió un decreto que dispuso el envío de la intervención federal. Dos comisionados se sucedieron, los Dres. Emilio Jiménez Zapiola y el Dr. Manuel Carlés. Este convocó a elecciones donde obtuvo la gubernación el Dr. Joaquín Castellanos, uno de los fundadores de la Unión Cívica Radical.

Su gestión iniciada el 7 de enero de 1919, promovió acertadas iniciativas pero se vio perturbada por la ruptura producida en el seno del Radicalismo cuando tomó forma la fundación de la Unión Cívica Radical Principista, que el propio Castellanos lideró juntamente con el Dr. Miguel Laurencena. El enfrentamiento del Gobernador con el Presidente y con los partidos opositores derivó en una "huelga legislativa". La respuesta de Castellanos fue declarar desiertas todas las bancas legislativas y convocar elecciones para la renovación total de ese poder. Se planteó entonces un conflicto institucional: el Senado y la Cámara de Diputados pidieron la intervención federal.

La cuestión se debatió en el Congreso. Desde la perspectiva doctrinaria, la discusión alcanzó su mejor nivel en el

Senado. El Dr. Joaquín V. González, eminente constitucionalista, conceptuó que había materia para resolver la intervención atento el grave precedente consumado por el gobernador Castellanos al desconocer por decreto la existencia del Poder Legislativo. Reivindicó para el Congreso la facultad de intervenir, advirtiendo que de no hacerlo el Presidente de la Nación persistiría en su política de disponerlo por decreto. La Ley 11.169 sancionó la intervención a los efectos de asegurar el funcionamiento del Poder Legislativo. Yrigoyen nombró interventor al Dr. Arturo Torino, quien convocó a elecciones de electores de gobernador y para cubrir las vacantes existentes en la Legislatura. En los comicios triunfó el candidato de la Unión Cívica Radical Dr. Adolfo Guemes.

El libro de la Dra. Miller Astrada tiene el valor de una importante comprobación histórica. La vigencia del sufragio universal, secreto y obligatorio, originó profundas turbulencias en la vida política salteña. No fue fácil la transición de un régimen monopolístico de ejercicio del poder a un sistema democrático que se proponía asegurar el pluralismo partidario. El proceso se complicó todavía más por la división del Radicalismo y por las nuevas alineaciones de antiguos conservadores devenidos en radicales, y la irrupción de agrupaciones como la "Unión Calchaquí" que representaba concretos intereses de carácter departamental. Sus electores fueron decisivos para romper el equilibrio de conservadores y radicales en los comicios de 1928 y permitir el acceso a la gubernación del Dr. Julio Cornejo.

¿Cuál era la diferencia entre provincialistas y radicales? La autora hace al respecto una interesante puntualización: "los militantes en uno y otro partido eran, al menos en su cúpula dirigente, de la misma extracción social, pertenecían a la oligarquía local... Buena parte de la dirigencia radical procedía de las filas del conservadurismo del que desertaron disconformes con la cerrada conducción que impedía una participación más amplia.

Enarbolaron entonces la bandera de la libertad de sufragio pero en el terreno de los hechos no estuvieron exentos de incurrir en las prácticas fraudulentas que criticaban a sus oponentes".

Así, pues, los rótulos partidarios cambiaron pero las recetas políticas fueron parecidas o las mismas.

CONFESION PUBLICA DE JOSE GARCIA BES

Por Leopoldo Castilla.

Posiblemente la preguntas más difíciles que hay que responder en la andadura de la poesía son aquellas que nacen de su primer y más legítimo origen. Es invencible la razón de Rilke cuando en sus Cartas a un joven poeta, advertía que si se podía vivir sin escribir poesía, no había que escribirla.

A lo largo de su historia la poesía ha dado, por suerte, iluminados, empacados exploradores, grandes teóricos (siempre poetas, porque sólo ellos, conocen la química de tantos imponderables que concurren en un poema, aunque hay magníficas excepciones, como, por ejemplo, Hölderlin en visión de Heidegger y otras pocas). Y ha dado también maravillosos cautivos de una tradición o de una forma. Y es que la poesía, cuando sucede, aún gracias a la eficacia de la forma, pareciera violarla, salirse ya sea de un golpe de misterio, de inteligencia emocionada, de revelación, de música única, en fin, de tantas dimensiones como las que asaltan al poeta que se vuelve mundo cuando canta.

Hay veces que por ansiedad, legítima ambición o desconcierto –otras veces por cálculo, pero no vale la pena detenerse aquí, porque la creación así como exige conocimiento, también exige inocencia, comoción y riesgo- en la búsqueda de la poesía se cae en carriles muertos. Y eso, por lo general ocurre cuando uno ha perdido la confianza en su propio mundo. Cree que cree. Y el que cree y no duda, no crea. El poeta busca, induce, acude a lo visible y lo invisible, pero la poesía termina escribiendo lo que ella quiere.

Todos los poetas intentaron definir la poesía. De siglo a siglo. Y, todavía, para todos sigue desconocida. Ocurre, dentro y fuera, simultánea. Está dentro de la vida y, a veces, pareciera ser vida fuera de la vida.

Y al decir todo esto sigo sin saber, pero esta introducción venía al caso de un libro que oí y que acabo de leer: Confesión Pública, de José García Bes.

Lo escuché, digo, en su presentación, una

noche en esa carpintería alucinada y alucinógena de Salta que es Viruta y vino, lugar poco recomendable para quien tenga los pies sobre la tierra.

Allí, García Bes leyó sus poemas, tramados y venturosamente acompañados por la música de Gerardo Núñez, uno de los grandes compositores argentinos y por la sutilísima voz de Anastasia García Bes. Los poemas, entonces, se elevaban y se hundían en uno, con la temible veracidad y con una despojada lucidez.

Luego leí el libro. Y vi cómo –y aquí vienen a jugar las reflexiones de la introducción a esta nota- el autor, que aunque años escribe poesía, en este su primer libro había hecho de esta Confesión Pública, una apuesta a fondo por su propio mundo.

Este poemario no pide ni da tregua. Habla del horror que no todos miramos y todos compartimos. José García Bes quema la máscara con la valentía de desentrañarse. Decía Holver Martínez Borelli, gran poeta nuestro tan poco recordado, en su poema "Antiguo Proverbio":

"Bendito aquel que viene en nombre de sí mismo porque será el único culpable".

José García Bes, dice en el poema "Oración", que cierra el libro:

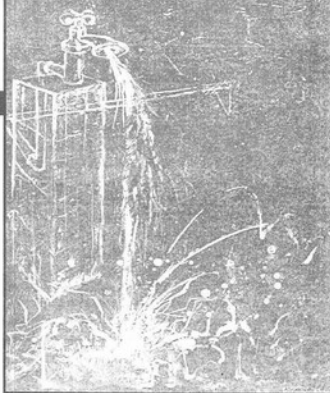
Dios te salve humanidad perfectísima madre de suicidas.

Cuando no vale amar al prójimo como debo amarlo

y lo amo como me odio a mí mismo.

El poeta arde con su juicio. Su mundo tiembla del mundo de todos. No es denuncia, es un acto vivo. Hay que leerlo y oírlo. Por necesario, por bello y verdadero, bienvenido.

José García Bes
CONFESIÓN PÚBLICA



MOZARTEUM ARGENTINO
FILIAL SALTA

TEMPORADA MUSICAL 2002

23 de Abril
FUNDACION SALTA - 22:00 Hs.
CAMERATA DEL NORTE
Dirección: Maestro JORGE LHEZ
Auspicio Pro Cultura Salta

25 de Mayo
FUNDACION SALTA - 22:00 Hs.
MOZART ENSEMBLE DE VIENA
flauta y trio de cuerdas: violín, viola, cello

7 de Junio
CASA DE LA CULTURA - 22:00 Hs.
TANJA BECKER - BENDER, violín (Alemania)
con LA ORQUESTA SINFONICA DE SALTA
Dirección: Maestro FELIPE IZCARAY

15 de Julio
FUNDACION SALTA - 22:00 Hs.
CANTANTES. HAKAM VRAMSMO, barítono,
MARY NELSON, soprano - ANDREW SMITH, piano
Con el auspicio del British Council

2 de Agosto
FUNDACION SALTA - 22:00 Hs.
NETHERLANDS PIANO QUARTET
Piano, violín, viola, cello.

2 de Setiembre
FUNDACION SALTA - 22:00 Hs.
DANIEL CAMPOS, Piano.

18 de Octubre
FUNDACION SALTA - 22:00 Hs.
CELLO ACADEMY (Foro internacional de cellistas europeos)
12 cellistas y un director.



Seguro que es para Ud.

Lic. Daniel A. López & Asoc.
Productores - Asesores

Juramento 469 - Tel/Fax: 422-5148 - Salta



Pedidos: España 674 - Tel: 422-0066

CLAVES

PERIODICO INDEPENDIENTE

DECLARADA DE INTERES CULTURAL POR LA SECRETARIA DE CULTURA DE LA NACION

Adm. Y Redacción: Galería Buenos Aires, Bs. As. 68, Of. 6, 1° Piso, Tel. 4315 018

www.redsalta.com/claves - E-mail:periodicoclaves@ciudad.com.ar

Director PEDRO GONZALEZ



Pedidos: España 674 - Tel: 422-0066

La originalidad del texto que comentamos radica fundamentalmente en un punto que podría considerarse como central. Frente a lo que constituye la discusión habitual de la situación económica en la mayoría de los análisis de los especialistas y los "espon-táneos", el autor vuelve a poner el muñeco sobre los pies, y discute acerca de quien de-ntenta el poder, cuál es el sistema de do-minación, cuál es la función del estado, cuál es la distribución del ingreso, y cómo se expresan las ideologías en pugna y las políticas que las sustentan. Es decir, sustra-er a la economía de ese espacio neutro desde el cual se dictan leyes inmutables y la arroja al campo de los intereses y conflictos que se desarrollan en el seno de una sociedad concreta, con su historia, sus protagonistas y sus formas institucionales.

Su otra originalidad -esta ya en tono menor- consiste en que el autor, Eduardo Basualdo, es criticado dentro del mismo volumen, mediante comentarios de economistas y/o sociólogos que con sus aportes, no sólo exegéticos, enriquecen el texto original.

En realidad este libro de Basualdo constituye una especie de reto al uniforme y monótono pensamiento económico vigente. Un desafío preñado de dogmatismo (ese es su mérito) pero pleno de sugerencias y de afirmaciones polémicas que desafían, no sólo la posibilidad de la réplica, sino la profundización de su propio pensamiento. Sin por esto pretender entrar a una polémica ajena a este simple comentario, parece demasiado bizarro traer a colación a Gramsci y su categoría de transformismo, que éste aplicaba al análisis del "risorgimento" italiano, a la situación argentina a partir del último cuarto de siglo pasado. La alusión a Croce, como un "intelectual orgánico" de las clases dominantes en la historia italiana, lo lleva a una comparación con los economistas del CEMA, o de la Fundación Mediterránea, que se torna irrisoria ante la dimensión intelectual de una figura de la talla del filósofo e intelectual italiano. Esta reverencia ante la autoridad de un autor de la importancia de Gramsci (aunque no sea un marxista canónico) desdibuja el punto de partida de una crítica que



Eduardo Basualdo

Prólogo de Horacio Verbitsky

Comentarios de Claudio Lozano, José Nun, Guillermo O'Donnell



Universidad Nacional de Quilmes



es valiosa, en otro sentido, por sus análisis concretos más que por sus supuestos teóricos.

El autor señala que la situación actual es una consecuencia de la política económica seguida por el proceso militar, al asignar un papel fundamental a lo que denomina la valorización financiera. Es decir, un "nuevo" funcionamiento, tanto macroeconómico, como de las empresas", para cuyo objeto es fundamental la apertura, en el mercado, de bienes y capitales. Este paulatino cambio del modelo de sustitución de importaciones valoriza el capital oligopólico, y, a través de él, irrumpe el fenómeno del endeudamiento externo. La ley de reforma financiera en 1977, es el punto de partida de esta transformación

del modelo económico.

Basualdo sostiene que "en este proceso el papel del estado es fundamental, por lo menos por tres motivos:

- A través del endeudamiento interno, mantiene una elevadísima tasa de interés en el sistema financiero local, respecto a la vigente en el mercado internacional.
- Mediante la deuda externa, que provee las divisas que hacen posible la fuga de capitales.
- Asume como propia la deuda externa del sector privado."

Basualdo analiza las etapas desarrolladas por el primer gobierno constitucional, correspondiente al Dr. Alfonsín. Advierte las diferencias entre Grinspun y Sorrouille. La

primera, pretendiendo infructuosamente negociar la deuda externa, y la segunda, en intentar, por supuesto sin éxito, un desarrollo tomando como eje las exportaciones, en el sentido de convertirlas en la clave de un desarrollo sostenido. Explica la hiperinflación que arrasó con el "Plan Primavera", como un conflicto entre los acreedores externos y los grupos dominantes en la economía interna, no simplemente nacionales.

Hay una descripción de los dos periodos constitucionales del Dr. Menem. Sobre el primero, señala la importancia de las privatizaciones y la enajenación a precio vil de las empresas nacionales. Gran parte de su monto fue abonado con títulos de la deuda externa reconocidos a valor nominal, cuando su precio en el mercado era cinco veces inferior. Pero si bien el daño patrimonial causado por estas operaciones es innegable, también resulta importante señalar que se produce, por otra parte, una cooptación de los cuadros políticos y técnicos por la administración estatal, mediante contratos de personal que cumple sus funciones en la órbita del sector público o ligados a él. Aseorías, consultorías, programas especiales, etc. etc. Estos cuadros, ya sean técnicos, burocráticos o políticos, se incorporan a la lista de beneficiarios de un sistema cada vez más excluyente del grueso de la población, sometida a la desocupación, la indigencia o las prebendas políticas similares a los planes Trabajar. Este sistema, que no excluye la corrupción, o, como se dice en la picaresca política, el "retorno", alimenta los cuadros del sistema de dominación. Por supuesto esto no excluye las formaciones propias de cuadros tales como el CEMA, la Fundación Mediterránea, etc. Pero la primera forma de cooptación y de asimilación, es la que impide, según Basualdo, la posibilidad de que los sectores populares construyan, en su lugar, sus propios dirigentes.

El libro ofrece campo para la polémica, pero constituye sin duda un vigoroso reclamo a plantear, fuera de los carriles que los medios de comunicación nos ofrecen como paradigmas, un nuevo camino para afrontar los días -sin duda difíciles- que nos esperan.

Más Viajás, más ahorrás

Obtené Pasajes GRATIS a todos los destinos de DINAR LINEAS AEREAS

► Cómo?... es muy simple: En el momento de hacer el check-in en el mostrador del aeropuerto, te entregamos en "DINARES" el valor equivalente a un tramo.



Consultá las bases del Programa DINAREES en las sucursales de DINAR LINEAS AEREAS de todo el país. Programa DINAREES válido a partir del 04/03/02.

Para mayor información
432-2606



Conservá tus DINARES y disfrutá de más beneficios.